



ECCE HOMO 2019

REVISTA OFICIAL DE LA SEMANA SANTA DE FERROL



Foto: Hermandad del Santo Entierro



Semana Santa
FERROL

Declarada De Interés Turístico Internacional

 ECCE HOMO 2019 
REVISTA OFICIAL DE LA SEMANA SANTA DE FERROL

SUMARIO

EDITA:

Junta General de Cofradías y Hermandades
de la Semana Santa de Ferrol

CONSEJO EDITORIAL:

César Carreño Yáñez
José Evia Gende
Fernando Iguacel Selle
Antonio Loureiro Arias
Francisco Balseiro Bouza
José Ramón Cancelo Vigo
Diego Fernández Rodríguez
María Dolores Castro Casares
Manuel Larrosa Rodríguez
Pedro Rodríguez Paz

FOTO PORTADA:

Iago Fernández García
Corona de Espinas de la Cofradía del Santo Entierro

DISEÑO:

Empatía Comunicación
www.empatiacomunicacion.com

IMPRESIÓN:

Imprenta Provincial
Depósito Legal: XXXXXXXX



JUNTA GENERAL DE COFRADÍAS
Y HERMANDADES DE LA SEMANA SANTA
DE FERROL

04	SALUDA DEL OBISPO DE MONDOÑEDO FERROL LUIS ÁNGEL DE LAS HERAS
06	SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA GENERAL DE COFRADÍAS CÉSAR CARREÑO
08	PREGÓN DE LA SEMANA SANTA 2018 FRANCISCO DE LA IGLESIA
34	SEMBLANZA DEL PREGONERO DE 2019 CRISTÓBAL DOBARRO GÓMEZ
36	UNA MIRADA 800 AÑOS ATRÁS: LOS ORÍGENES DE LA ORDEN DE LA MERCED FR. JOSÉ ANIDO RODRÍGUEZ, O. DE M
42	FERROL, CUATRO SIGLOS DE PASIÓN EMILIO FERNÁNDEZ DÍAZ
46	JUEVES SANTO 2018 JOSÉ RAMÓN CANCELO VIGO
48	LA PASCUA EN LA SEMANA SANTA
66	TRÍPTICO A LOS PASOS DE LA COFRADÍA DE NTRA. SRA. DE LAS ANGUSTIAS F. SARÁCHEGA RODRÍGUEZ
68	POEMA AL CRISTO DE LA MISERICORDIA JUAN JOSÉ RUIZ GONZÁLEZ
70	CRÓNICA 2018 EL AÑO COFRADE
80	IN MEMORIAM PASCUAL ZAERA
82	IN MEMORIAM ALFREDO MARTÍN



LUIS ÁNGEL
DE LAS HERAS
OBISPO DE MONDOÑEDO-FERROL



SALUDA DEL OBISPO DE MONDOÑEDO-FERROL

Cuando celebrábamos el nacimiento del Señor en diciembre de 2018, ya estábamos saludando esta Semana Santa de 2019. En aquel momento, con palabras de san Óscar Romero, deseé que pudiéramos acoger a Cristo, el Mesías, el Señor como redentor de mi familia, compañero de mi vida y confidente de mis angustias.

Al celebrar estos días santos de la Pasión de Jesús, deseo a los cofrades de Ferrol, a los demás diocesanos, a todos los vecinos y visitantes, que descubráis en cada momento de la semana grande cómo Cristo es redentor, compañero y confidente dando la vida para que tengamos vida en abundancia (cf Jn 10,10).

El cartel de la Semana Santa de Ferrol 2019 pone ante nuestros ojos la corona de espinas como símbolo del sufrimiento del Redentor que da la vida por nuestra liberación. En medio de las situaciones dolorosas de nuestro mundo, los cristianos acudimos a Jesucristo para acoger en nuestro corazón al redentor, compañero y confidente. Acudimos a Él para experimentarnos redimidos, acompañados y comprendidos. Acudimos al Nazareno para contemplar a quien asume el dolor de la humanidad coronado

de espinas y muere por nuestra salvación sin vacilaciones y con infinita misericordia.

Celebrar con la dignidad y admiración que merecen los misterios de la Pasión del Señor nos compromete a recorrer el camino de la Cuaresma para entender que seguir los pasos del Crucificado es don de la misericordia divina. Nos compromete a pasar de los desiertos de la violencia, la prepotencia, el egoísmo y el aislamiento al oasis de la comunión con Dios y con los seres humanos, haciéndonos cada vez más prójimos de los que viven hoy coronados de espinas por sus semejantes. Nos compromete a vivir la pasión cofrade todos los días del año como regalo de Dios que se va descubriendo gozosamente y poniendo por obra.

Que cada cofrade anuncie con su vida que Jesucristo es la puerta de la verdad y de la esperanza para nuestro mundo, camino que se recorre descalzo y vida que colma de alegría.

Que la Virgen María, Madre de Cristo coronado de espinas, os muestre el corazón traspasado del Hijo de Dios del que brota la transformadora vida nueva en Él.

¡Feliz Semana Santa 2019!



CÉSAR
CARREÑO

PRESIDENTE DE LA JUNTA GENERAL
DE COFRADÍAS



SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA GENERAL DE COFRADÍAS

A Semana Santa de Ferrol afonda as súas raíces na historia. Máis de 400 anos de constancia documental convértena na tradición máis antiga da nosa cidade. Pero iso non significa que a Semana Santa sexa algo do pasado. Todo o contrario, a Semana Santa de Ferrol está viva e, polo tanto, en constante evolución.

Variaron as formas pero o fundamental, que é render culto público ás nosas imaxes titulares, non. Cada un ao seu xeito pero todos dende a fe.

As Irmandades de Ferrol así o viven e o manifiestan. Cada unha co seu estilo pero todas facendo un enorme esforzo para que a nosa Semana Santa sexa algo especial.

Especial:

- polas alegrías dos nenos e nenas que saen por vez primeira

- polos nervios de todos para pór na rúa a Estación de penitencia
- polos encontros do Venres Santo e Domingo de Resurrección
- polas solemnidades dentro e fóra dos templos
- polas retiradas emocionadas/emocionantes dos pasos
- pola Paixón do Venres Santo
- polos Silencios de Caladiños e Sábado Santo
- pola música resultado de meses de ensaio.

A todos os confrades, a todos os músicos, a todos os ferroláns, a todos os visitantes: gozade da Semana Santa de Ferrol.

PREGÓN DE LA SEMANA SANTA 2018

Ferrol. Esta es la primera palabra de mi pregón.

Ferrol, nacida a la luz de la razón. Ferrol, patria, escuela, hogar y abrigo de marinos.

Ferrol resguardo de navíos, con las aguas de su ría en calma.

Ferrol siempre en el pensamiento. Ferrol en los pliegues del alma.

Y en este Ferrol nuestro como cada primavera llega, esplendorosa, la Semana Santa. Ahora, próximos ya a ella, estando próximos a cerrar las contras de este balcón de la Cuaresma me han encargado que os llame. Que os llame a lo de siempre, a la costumbre. A esa única semana en la que Ferrol se mira y se remira y se gusta, nos gustamos. Y tengo que llamaros a toda esa mezcla de sonidos, de olores, de estampas, de visiones...a la apoteosis de palmas, a dolor de entierro, a azul piedad y a morado terciopelo, a mecida de palio que cobija una pena y al arrastrar penitente de una cadena.

Semana Santa es Pasión, Amor.

Es recuerdo, es dolor.

Es capa almidonada,

Es túnica por planchar

Es melodía por escuchar

Es palma rizada.

Difícil encomienda tras haber escuchado a quienes en este atril me precedieran. Vamos allá y que sea lo que Dios quiera.

SALUTACIONES

- Excmo. y Rvdsmo. Sr. Obispo de la Diócesis
- Ilmo. Sr. Conselleiro de Política Social
- Sr. Cura-Párroco de esta iglesia-catedral de San Julián y capellán de mi Hermandad
- Sr. Presidente de la Junta de Hermandades y Cofradías de la Semana Santa de Ferrol
- Sr. Delegado Episcopal para las Hermandades y Cofradías de Semana Santa
- Hermanos Mayores de las Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de Ferrol
- Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades
- Y ahora el título más importante hoy aquí en este acto: Queridos Hermanos, queridos Cofrades

¿Se acuerdan de cuando no teníamos cuaresma? ¿Se acuerdan de cuando eso era algo de dentro de los templos? Y ahora... ahora tenemos una cuaresma completa, con sus solemnes traslados, sus piadosos besamanos, su *viacrucis*, sus pregones emocionados, sus conciertos ansiados.

Y es que, aunque parezca que no se hace nada, o que se hace poco, el movimiento existe. ¡Ay de los impacientes, que todo tiene una medida! Se puede calcular la edad del ferrolano según cómo recuerda que empieza la Semana Santa. ¿Con los navegantes el miércoles quizás? ¿Con la borriquita? ¿Y cómo recuerdas el miércoles? ¿En el muelle o corriendo entre tres barrios para ver todo? Pasito a pasito se va haciendo la senda. Pero el ferrolano quiere más. Siempre quiere más. Y seguimos soñando con tronos portados, con cera en las manos, con un cortejo señorial, con procesiones pasando por la catedral, con tener una carrera oficial...



FRANCISO
DE LA IGLESIA
PREGONERO DE LA SEMANA SANTA
FERROLANA 2018





Entre Amboage y Armas

*Entre Amboage y Armas y entre Armas y Amboage
Navega la flota de la Angustia haciendo cabotaje
Entre Amboage y Armas y entre Armas y Amboage
Cae la gloria vencida sin renunciar a su coraje
Entre Amboage y Armas y entre Armas y Amboage
viene el Ecce Homo con una clámide por todo ropaje
Entre Amboage y Armas y entre Armas y Amboage
camina la Misericordia sin que nadie lo ataje
Entre Amboage y Armas y entre Armas y Amboage
Pasa el Señor en su Urna emprendiendo el último viaje
Entre Amboage y Armas y entre Armas y Amboage
Señorea la Cautiva la calle con su inmaculado traje
Y entre Amboage y Armas y entre Armas y Amboage
Pasan Dios y María para recibir de Ferrol su homenaje.*



Escuchad...¿Qué sería de nuestra Semana Santa sin sus sonidos? ¿Se lo imaginan? Doce bandas tenemos en la ciudad, magnífico apostolado, haciendo rezo y oración con su sonido acompasado. Muchas de ellas trabajan todo el año e incluso, en ocasiones, han ido por delante de las propias hermandades

buscando esa renovación, esa adaptación a los nuevos tiempos. Gozamos de todos los estilos existentes y sin embargo, en esta ciudad nuestra, tan amante de lo de fuera y tan poco mirada con lo propio, no acabamos de sacarle partido ni de apreciarlo. Sólo, cuando una formación pasa a ser parte de la historia, la ensalzamos y la recordamos dándole un halo de leyenda. La banda de aprendices de la Bazán, con Chito Pena al frente. La banda de los scouts, pionera del formato de banda de gaitas tan de moda en la comunidad. La banda de granaderos y sus espectaculares uniformes...

Incluso de las actuales, ahí tenemos una banda que ya quisieran para sí muchas capitales de la nación. ¿Se imaginan qué sería del tejido musical de la ciudad sin esa legión de músicos que han derrochado magisterio en coros, corales, bandas, orfeones, orquestas, grupos...? ¿Se imaginan una Semana Santa sin esta banda que tiene más de siglo y medio de vida? Siempre marcial, siempre magnífica. Una referencia en la historia de la música, plagada de nombres ilustres como Gregorio Baudot, Pablo Sarasate, padre del inmortal violinista que pasó sus

primeros años de infancia en nuestra ciudad y donde aprendió los rudimentos del solfeo o Bartolomé Pérez Casas que años después fundaría la Orquesta nacional de España.

*La música no habla con palabras
La música nos habla de amor
Y yo os digo que aquel que no la aprecie
no es digno del Señor.*

*Las bandas son acompañamiento
Y nunca protagonistas
Pero siempre cantando con artistas
Que de forma tan altruista
Derrochan melodía y sentimiento.
Va por todo ese musical patrimonio
Va por esa unión cual matrimonio
Hay que decirlo de forma valiente
Y tiene que saberlo toda la gente
Lo vuestro no hay dinero que lo pague,
Ni piropo que lo halague,
Ni fortuna que lo sufrague.*

*No hace falta entenderla
Ni siquiera comprenderla
Vosotros sois el arte que se oye y que no se ve
Vosotros sois la melodía de la fe*

*Pues no hay cosa a la manera
Que hasta los silencios más elocuentes
Hacen que la emoción se transfiera
Sin alardes grandilocuentes*

*Poner emociones y sonidos
Detrás de un paso los latidos
Horas, días, semanas de ensayos
Dejando meses a los tuyos tu ausencia
Para que en unas pocas horas se note vuestra
presencia*

*Va por todas ellas y por la gran olvidada
la de mayor porte
la del tercio norte
de entre todas la decana.
Vosotras sois la banda sonora
De la Semana Santa ferrolana*



Nos han contado que la democracia nació en Grecia y yo os digo que no es cierto. La democracia nació debajo de un trono, donde no hay ricos ni pobres, ni siervos ni señores, donde la llamada cobra todo su sentido: "Todos por igual".

¿QUÉ SERÍA DE NUESTRA SEMANA SANTA SIN SUS SONIDOS? ¿SE LO IMAGINAN?

*Que el esfuerzo no se escatime
Porque el esfuerzo aquí redime
Donde la única prenda de valor
Es la que se empapa con tu sudor.
En Magdalena esa señora que ya no puede bajar a la calle,
Y alguien dice: Mira esa anciana que La sigue desde la ventana
Señores hay que acercársela, fuerte arriba al tercero de campana
Y por este tipo de cosas, cuando suene el martillo, en el portón de la Gloria escucharás a San Pedro como pide que se abran las puertas del cielo porque aquí vienen 50 hermanos paseando a María y a su Hijo el Nazareno.
Mayordomo toca campana que del hombro me escapa
Y quiero que vaya bien arriba para que la vean bien guapa.
Arriba tu devoción, que con tu esfuerzo ensalzas
Y abajo contra el suelo cuantas promesas descalzas...
Cúídalos Madre a todos esos que te llevan
Portadores que te ofrecen el sudor de su frente
Y aunque la salud o la edad los aparte del banzo
Un portador que lo es, lo es para siempre.
Que si ahora no lo es, hubo un tiempo en el que lo era
Y cada vez que oye llamar sueña con una noche de primavera
Que debajo del banzo abrigado por los faldones
Suenan ese roce a canto elevando oraciones
Que si en un tiempo se opinaba si eran o no cofrades
ahora en estos tiempos nuevos
Yo os digo que más que cofrades
Son del Señor Cirineos.*



Que cuando fallan las fuerzas
 El de ahí arriba es quien los jalea
 Venga de frente señores
 Que ahí fuera está esperando
 Ferrol a Sus amores
 Y cuando dejas el trono recogido
 Llorando con desconsuelo
 Nunca le dices adiós, sino siempre un hasta luego
 Buena Muerte y Entierro
 Redentor y Merced
 Verónica Misericordia Esperanza San Juan Dolores
 Caridad y Silencio
 Cuidad bien de ellos
 Porque ellos más que nadie son vuestra gente
 Lo certifican sus mayordomos
 Cada vez que les mandan:
 portadores ¡venga de frente!



En muchas ocasiones, a todos nos ha pasado, es muy común escuchar eso de “antes era mucho más bonito”, “antiguamente sí que se hacían bien las cosas”, “esta cofradía tenía muchos más cofrades, no los cuatro gatos de ahora” y muchas otras frases del estilo. Lo único que varía es donde

situamos cronológicamente ese “antes”. Va íntimamente ligado a la edad de quien pronuncia la frasecita de rigor. Unos te hablan de los sesenta, otros de los ochenta...

Tampoco es menos cierto que hay algunos argumentos comunes, inmutables en el tiempo, como el de una juventud que quiere aportar cosas nuevas, unas veces con acierto y otras no tanto, y la reacción de los que gozan de una cierta experiencia, o que en nuestra candidez nos hemos creído sucesivamente de lo mejor de lo mejor y también de lo peor.

Cada una de nuestras celebraciones, cada una de esas semanas es, como tantas cosas, hija de su tiempo y sus circunstancias. No se puede comparar ningún tiempo entre sí por las diferentes causas que concurren. Lo cierto es que un poco hastiado de oír este soniquete, escuchando a Luis Pastor, se me ocurrió una respuesta menos brillante que la de aquel pero, posiblemente igual de ilustrativa.

¿Qué fue de aquella semana santa?

¿Qué fue de aquel Ferrol?

¿Todo tiempo pasado fue mejor?



¿Lo dicen en broma, en serio o con rigor?

*Tenía Ferrol habitantes noventa y pico mil
 Pero la semana santa seguía llegando en abril*

*Éramos tan jóvenes ingenuos y arrogantes
 Obreros, militares, estudiantes
 Y de tantas cosas ignorantes*

*La cosa iba rodada
 La vida de cofrade y cofradía parecía regalada
 Y casi nos borran de un plumazo
 A causa de un capirotazo*

*Vinieron años oscuros
 Y vinieron tiempos peores
 Teníamos todos tele y veíamos las retransmisiones
 Ya no éramos los mejores*

*Llegó la democracia
 Y se acabó Ben-Hur la tarde de viernes santo
 Algo ganamos con eso:
 la décima reposición yo ya no la aguanto*

*Se acabaron los militares portando
 Y con ellos el número de tronos fue bajando*

*Nos dejaron la semana santa manca
 Cuando desapareció de un día para otro la Virgen Blanca.*

*Tiraron el cuadro de Esteiro
 No quedando si lo hubiera un cruceiro
 Resistiendo de milagro la capilla
 Por el empeño de un almirante
 Que consideró aquello infamante
 Y que de la cofradía sería la puntilla.*

*Y volvió a resurgir de la mano de otros jóvenes
 Ingenuos, arrogantes, obreros, militares, estudiantes
 Y de tantas cosas ignorantes.*

*Y también aquellas primeras mujeres que tuvieron los redaños
 De abandonar mantillas y rosarios
 Y pensar que podían ir en filas y portar
 Aunque fuera en medio de aquellos varones que eran mayoritarios
 Sufriendo mil y un calvarios*

*Y volvió a funcionar la propaganda
 Ya éramos de nuevo los mejores del norte de España
 Y en aquella ocasión, cosa extraña
 Nadie dijo en este Ferrol nuestro aquello de “tenéis*





que dejar el vino ¿o aún estáis de parranda?”

¿Qué fue de todos aquellos cofrades?

Muchos se marcharon

Cuando mataron el astillero

Se llevaron la flota

Y dejó de fluir el dinero

Otros crecieron, algunos se cansaron

Y otros tantos se murieron

Un buen puñado, a mí no me lo pregunten

Simplemente desaparecieron

¿Qué fue de todos aquellos cofrades?

De aquellos que de niños empezamos

Unos pocos seguimos

Con el cirio en una mano

Con más arrugas en la cara

Con el cabello todo cano

Pero en esto resistimos

Y volvió una vez más a resurgir

Y fuimos de interés nacional

Y todo marchaba fenomenal

Y seguíamos creyendo que éramos los mejores

Ufanos, ingenuos, de tantas cosas ignorantes

Tantas veces arrogantes y siempre tan señores.

Y fuimos de interés internacional

No se preveía en el horizonte temporal

Y llegó internet y sucesivos cambios en la corporación local.

Hubo que medirse,

Y hablar de tradiciones

Porque en las instituciones hoy

ya no venden las devociones

¿Qué fue de aquel Ferrol?

Ya no podemos hacer como aquella gente:

comprar tejido para las túnicas al fiado

Ya no existe Rafael y Vicente,

que, como tantos comercios, al final han cerrado.

¿Qué fue de aquel Ferrol y de aquella Semana Santa?

Desaparecieron los pantalones de campana

La imaginación por los recursos escasos

las bombillas en los pasos.

la militar ayuda

y hasta el arco de la viuda

Ya no hay capuces hechos a mano

Y el bordado ahora es plano.

Pusimos orden en las flores

Y cambiamos por tornillos

Aquellas puntas de Dolores

¿Qué fue de todos aquellos cofrades?

De aquellos que de niños empezamos

Unos pocos seguimos

Como habrán oído

A este pregonero deslenguado

De todo nos ha pasado

Con más arrugas en el alma

El domingo en la mano una palma

Y el capuz bajo el brazo doblado

Anhelando la primavera

Un abril siempre en espera

Viendo cómo llegan otros jóvenes ingenuos y

arrogantes

Obreros, militares, estudiantes

Y de tantas cosas ignorantes

Que de los vaivenes de la vida cofrade

Seguirán pagando el pato

Pero no se preocupen ustedes:

Aquí quedamos cofrades para rato



Dicen que nuestra Semana Santa es una cosa propia del mestizaje cultural que tenemos en Ferrol. Que tantos años de marinos y militares, venidos de unos y otros lares fueron amalgamando una mezcla de estilos, de formas en nuestro ADN *semanasantero*. En mi opinión, siempre he defendido que en lugar de lamentarnos va siendo hora de que nos sintamos orgullosos y sepamos sacarle partido a esta peculiaridad que supone tener algunas semanas mayores representadas o bosquejadas dentro de la nuestra. Alguna vez habrán oído la historia de cuando Perucho Castro con algún otro compañero de junta bajaron a conocer otras semanas en el sur de la península y como fueron tomando ideas para sacar la Semana Santa como la conocemos.

Yo se lo voy a contar a mi manera. Porque es justo reseñar que aunque Ferrolino sea tan pequeño, albergue tantas formas, tantas maneras de entender la Semana Mayor.

En aquel tiempo, vio el Señor cuanto había

sufrido Su Hijo y que los hombres empezaban a olvidarse. Y buscando por todo el planeta quiso buscar una tierra donde luciese con mucho brillo un recuerdo de Jesús. Y así escogió la tierra española para instituir la Semana Santa viendo de su diversidad y variedad para poder celebrarla de muchas maneras aunque todas significasen lo mismo.

“ EN LUGAR DE LAMENTARNOS VA SIENDO HORA DE QUE NOS SINTAMOS ORGULLOSOS ”

Y tan contento se puso
que para cuando hubo acabado,
Llamó a un angelillo,
y le dio este recado.

Me ha quedado la semana tan bonita
que voy a hacerle un regalo
para toda la vida
y que siempre haya gente en la cita.

Quiero que aquí las procesiones
destaquen del mundo entero
y para que no se te olvide nada,
toma pluma y tintero.
A la semana sevillana,
le daremos la maestría,
y una gracia especial
para el resto de Andalucía.

Que la semana de Zamora,
ilustre perfectamente una pena,
y la elegancia y el señorío
se lo pones a Cartagena.

Démosle a Valladolid
una espectacular imaginería,
y a Málaga le daremos,
marcialidad militar pero con alegría.
Y en esas estaba el Señor entusiasmado
Cuando el angelillo le dijo preocupado:







Señor, Señor, que Ferrol se le ha olvidado.
Yo no me olvido de nada,
no seas tan deslenguado,
que para Ferrol tengo algo reservado.

A ver, coge una semana
y ponle todo lo apuntado:
la maestría, la alegría,
la marcialidad, la imaginación,
y todo en una ciudad perfecta,
ni enorme, ni enana,
Y ahí tienes: ¡la semana santa ferrolana!



Y llegó. Más de un año se ha hecho esperar pero hoy el sueño empieza a soñar. Domingo de Ramos. Sol en lo alto y todos corriendo de aquí para allá con palmas y olivos. Como manda la tradición, estrenando zapatos y es que como dice el refrán, el que no estrena el Domingo de Ramos, o no tiene pies o no tiene manos. Y en esa plaza prieta por el bullicio de gente, por dos veces sale el rey de reyes. Más madrugador en Esteiro, más bullicioso en Amboage. Y es que en Ferrol, para que nadie nos iguale, la borriqua por dos veces sale.

Dios llegando a Su ciudad,
Dios recibido en toda su majestad,
Dios llegando de mañanita
a lomos de una borriquita.
Pero... antes de verlo, antes de entre nosotros tenerlo,
llega Él. Es Su mañana. De blanco pureza y rojo
encarnado, viene señalando el camino el discípulo
amado. Avanza plácidamente entre el ruido y la
prisa, con su andar elegante por divisa, con su cortejo
dispuesto de forma precisa. ¿Os habéis olvidado de la
paz, de lo bello que es el sonido del silencio?
El porte que apasiona.
El arte que no se cuestiona.
El sentimiento que no razona.
Verte, mirarte, sin miedos
sin poder llevar la vista a otro lado
¡qué forma más grande de hacer apostolado!
Y mientras llegas disfrutamos
Tu cortejo impecable, tu andar irreprochable y tu
estampa inigualable.
A pulso señores, que no habrá pintores que llenen esta
paleta con suficientes colores
Al cielo señores, que no habrá poetas ni cantores que
reciten versos mejores.
Y desde la acera lo vemos llevado por ellos, ¿o acaso
no los ves?
Son portadores rezando con los pies.
Ya viene el discípulo amado,
el único varón que a Tu lado
al pie de la cruz se ha quedado.
Ya está dispuesto el cortejo
del que festejo y presumo
que de pendón hasta el bombo
todos somos uno.
Ya dispuestos a salir están.
Empieza la Amargura el concierto
oído a la voz de Alberto
y por igual: fuerte, arriba y al cielo con San Juan.



Apenas unas horas han pasado. Un breve lapso de
tiempo que ha sido suficiente para negarlo tres veces.
Aún resuenan las voces de los chiquillos viendo pasar
al Rey sobre la borriquita mientras en San Francisco,
con el rostro desenchajado mira el cielo nublado y a su
lado un gallo delata el silencio que ha callado y las



tres veces que lo ha negado. Simón, Simón, ¿ves cómo
me has abandonado? He aquí el hombre, resuelto,
como siempre, de nuevo presto a partir cada año por
el mar y regresar a Ferrol para morir. ¿Queréis ver a
Dios o queréis ver al hombre? Florencio lo vio. He aquí
el hombre: Ecce Homo
Por la calle te llevan, hasta la plaza del consistorio y
vuelta a Tu casa transformada en pretorio, para que se
cumpla con la popular anuencia esa injusta sentencia
y el trato vejatorio.

Dios el Domingo de Ramos
subió la calle enlosada de pedrisco
hasta la orden tercera de San Francisco
y por algún misterio se fue al lado del Evangelio.
¿De verdad queréis saber cómo era Dios?
¿Queréis ir en Su pos?
Dios el domingo por mar a Ferrol vino
se quedó con los franciscanos y lo talló Florencio
Gambino



Noche de hiel, noche de Amargura.
Fíjense que tenemos imágenes de Nuestra Madre:
Caridad, Angustia, Dolores, Piedad, Soledad,
Esperanza... ¿Pero habrá sentimiento más
desgarrador que la Amargura?
Una imagen la precede: Cristo Rey. ¿Habrá imagen
que de tan diversas formas haya salido? Quizás
sea nuestro Cristo más próximo al Maestro. Ha
hecho de Misericordia, de Redentor, del Socorro,
de Señor en el Calvario... Y sin embargo, allí, en
su casa, donde vive siempre, en el colegio con
las Madres, siempre está presente cumpliendo el
más bello de los preceptos: dejad que los niños se
acerquen a mí.

DOMINGO DE RAMOS. SOL EN LO ALTO Y TODOS CORRIENDO DE AQUÍ PARA ALLÁ CON PALMAS Y OLIVOS

Ya es mañanita de primavera
Ferrol en todo su esplendor, rebosante de almas que
agitando las palmas aclaman al redentor.
Cientos de chiquillos
arremolinados en corrillos
naciendo a esta particular visión de la vida y el mundo
que es el ser cofrade.
Y aunque algunos señalen con el dedo
recordad a San Juan Pablo II
y "No tengáis miedo"



*Él es el Verbo encarnado
haciendo de un patíbulo Su victoria
alcanzando así la gloria
aun siendo el reo ajusticiado.
Rey sin corona
por el pueblo coronado
entregando el espíritu a la hora nona
del calvario al cielo elevado.
Así lo proclama toda la grey
saludando al Cristo Rey.*

*Detrás, poco a poco un palio negro y dorado
Viene cobijando el sentimiento más descarnado.
Doce varales de plata enmarcan esa pasión que
arrebata.
No me importa si eres la antigua o la nueva.
No me avergüenzo de decir que te vi desde el comienzo
cuando Te llevé Murciano, al igual que Tu Hijo Cautivo
a San Lorenzo.
Tan cruel fue el destino que puso nombre a una calle
donde encontraste a Tu Hijo sin que la turba se acalle
Dios Te salve Virgen pura
Dios Te salve María de la Amargura.*

*Martes Santo que atardece con Dios clavado a Su Cruz.
Martes con el Rey de Reyes clavado a un madero en
el barrio de Argüelles. Hizo falta mucho talento para
reflejar en una madera un suplicio tan cruento. Martes
Santo en el que Ferrol calla y llora al verte, mientras
te ve pasar por Tu barrio sabiéndose culpable de Tu
Buena Muerte.*

*Entre tanto, en Amboage está sufriendo el Hijo de Dios.
En la plaza es Martes de Esperanza pero también de
Columna. De columna y azotes. Solo, sin más ropas
que un escaso paño de pureza y sin más apoyo que un
tosco y bajo poyo de piedra
Amarrado a una columna, prisionero,
despreciando Tu alegato
proceden al maltrato
del divino carpintero.
Medio siglo ya que llegaste
Y jamás preguntaste ni te quejaste*

*del porque te pegan
y hasta los tuyos el saludo te niegan.
Aun así sales a la plaza
entre esa muchedumbre que te abraza
mientras recibes uno y otro azote.
haciendo que en cada uno sea el amor quien brote.
De espinas coronado
Dios sufre el flagelo
a Su columna amarrado.
¿Cuántos golpes sufría?
Atado a la columna fiel
y la sangre por su piel
con el clavel se confundía.
Los ojos... Tus ojos vueltos al cielo
soportando el flagelo
que fustiga el anhelo
de un mundo más justo sin que la razón se embote.
Y en la plaza nosotros, viendo tan cruel castigo
la congoja nos inunda
mientras emprende Su camino Nuestro Padre
Jesús de la Columna*

*Esperanza, que bonito nombre.
Tenemos que agradecerte, Esperanza,
cada niña que llevaste Aquel día que a tus pies la
encontraste.
¿Cómo olvidar aquellas noches de desvelo
viviendo el puro anhelo
de sacarte Esperanza y llevarte hasta el cielo?
¿Cómo olvidar aquellos martes de salidas
sin daros por vencidas, entre idas y venidas?
Tenemos que agradecerte cada lágrima vertida en ese
camino verde vida.
cada suspiro de alivio por cada pena redimida,
cada gota de sudor derramado en cada mecida.
Ya se viene caminando el palio,
con ecos de Ferrol y sus cornetas que deslizan saetas
con sonos de Rosario al pie del campanario.
Niñas, la espalda recta, que ya estamos en casa.
Con toda la femenina pujanza,
debajo de la luna llena
que bien le sienta la pena
a la Virgen de la Esperanza*

En mi niñez, el Miércoles Santo era un día para acercarse al puerto a ver los navegantes. Era el día en que tras media semana de espera aguardábamos ya el jueves en que la Pontificia y Dolores tomarían la calle. Felizmente, el miércoles es hoy muestra de la pujanza de nuestra Semana Mayor.

FELIZMENTE, EL MIÉRCOLES ES HOY MUESTRA DE LA PUJANZA DE NUESTRA SEMANA MAYOR

Miércoles Santo suena en Amboage a Cautiva con sus estudiantes y en el puerto, a Navegantes.

Miércoles Santo es ver a la gloria clavada a un madero mientras rodeada de marinos se viene muriendo por calle Espartero

Miércoles Santo suena a lamentos desconsolados y en Esteiro a Desamparados

Miércoles Santo suena a preparativos para jueves de pasión doliente y en Dolores a Yacente.

Y comenzando el milenio ha resurgido una hermandad, una cofradía de estudiantes, que ha entendido perfectamente

Que sin juventud no habrá quien atienda el cielo cofradiero de Tu hacienda

Como un rayo de sol de primavera entre incienso, cera y flor,

la ciudad presa de amor,

baja a ver a María prisionera,

y verla en todo su esplendor,

Eres sueño de un abril de primavera.

Eres una novia prisionera.

Llevas en ti misma tanto arte que te salen pretendientes en cualquier parte

Y es que la Madre Mercedaria es tan nuestra, tan bonita, tan candorosamente niña

que hasta parece raro que una corona la ciña.

Entre tanto Ella, liberando cautivos ordena, que se les mitigue en su dolor;

ferrolana, nazarena,

Presa por amor

Camina María, niña,

Cautiva tras Su Redentor

Y llegó el día grande. Las dos hermandades de más raigambre sacan a la calle su potencial y sus titulares.

La primera la Pontificia, la Angustia, que para el creyente pone en la calle esa devoción ardiente y para el ateo todo un museo. Jueves Santo empieza en un barrio, en el barrio, antaño alegre y bullicioso y hogaño gris como el acero, reflejo del astillero que no pasa por su momento más exitoso.

En el barrio de Esteiro

Se vive la vida de forma diferente

Será porque el barrio de Esteiro

Es la herencia de su gente

Y el primero que sale en este jueves santo es un bello Nazareno

Al contemplar tu condena viéndote Señor maniatado

quiero estar a tu lado

para aliviarte esa pena.

Las manos nudosas, secas;

Los dedos como sarmientos,

naciendo de sus muñecas

Torcidos y macilentos

Pasas ligero Santo Señor

En espera del Regina Coeli

Pasa dejándonos Su amor

Jesús de Medinaceli.

De imponente figura

Mirarte produce escalofríos

Mientras Pilato te presenta:

Aquí lo tenéis, al Rey de los Judíos.

Y Medinaceli calla y acepta el sacrificio

De un populacho que exige que se le dé suplicio.

Que a nadie se le ocurra decir

Que te apliquen la cruz como pena

Que a nadie se le ocurra pedir

La cruz como condena

Que si hubo un pueblo que te abandonó

Un discípulo que te negó

Y un pretor que dictó sentencia

Ahí tienes Medinaceli tu Esteiro

Para salir en Tu defensa

Sigues detrás, en esa cruz clavado.

Vente ya al balcón de mí agonía

mira tu Dios, mira al Cristo destrozado que en

cumplimento de las romanas leyes a un madero va clavado

Y así en dos pasos me siento prendido a Tu mirada

A esa mirada perdida, a Gloria rendida, a redención alcanzada.

Y sobre ese galeón, Agonía,

quisiera enviarte mi aliento

aunque ya te veo Yacente

para confirmar lo que presiento

Eres Angustias lo que cabe en un abrazo

Recordando aquellos tiempos de cuna

La Gloria que cabía en tu regazo

Y tus ojos rezándole a la luna

¿Recuerdas tenerlo así de niño?;

aquella noche fría en oriente

cobijado en tu pecho, pequeño, inocente.

Brotaba tu gozo como fuente,

tan pequeño, tan inocente,

le diste amor y vida,

y ahora cuajada de sangre tiene la frente.

Sale María en Su barrio

Como si tuviera un mandato testamentario

de recorrer cada hacienda y cada calle

Para visitarla en detalle

como si lo hiciera a diario.

Eres fuerza viva.

Eres un derroche de amor

cobijando en tu regazo

la imagen viva del dolor.

Jueves Santo. Señorea la Angustia Su barrio y el

nuestro

sobre su tronoplata

más Brillante que el sol

pasea al Verbo muerto

a la vista de todo Ferrol.

En este año de efemérides

a la reina de los cielos de Esteiro

mientras en Tu trasera sus fieles le rezan un rosario

Le digo aquí y ahora:

Dos siglos y medio Señora

Feliz Aniversario

Jueves Santo en Amboage

Jueves Santo a la vista del pueblo

Jueves Santo de alborozo

Jueves Santo tan cerca del cielo.

Apenas unas horas hace que te aclamaban

como rey soberano

como Mesías ungido

como el Hijo de Dios humano

Y ahora, en un huerto de olivos

con un beso señalado

serás prendido y ajusticiado.

A la gloria ferrolano, que de jueves en un cortejo, en

un huerto de rodillas cae rezando mientras preso y

cautivo se lo vienen llevando.

Ya empieza la pasión

rezando de rodillas en un huerto del monte de la

unción.

¿Cómo no conmoverse con todo lo que veo?

Contemplar tu impecable presencia

hasta que se dicte sentencia

y de pastor te conviertan en Reo.

Ya no hay palmas y olivos.

Ahora prendido y maniatado

caminas para ser condenado

sin que importen los motivos.

¿Cómo no acudir, cautivo, a verte?

¿Qué no daríamos por ver lo que veo?

Rezamos para que se cumpla nuestro deseo:

verte a Ti, a la hora de nuestra muerte.

Alzo las manos para no perderte,

me consume la luz de la fe en la que creo.

Es un hombre, es Dios y es el reo

condenado ya a su suerte.

Veintiocho peldaños de subida al pretorio,

donde el oprobio será notorio.

Veintiocho peldaños para ascender de Jerusalén a la

gloria

Veintiocho peldaños que te separan de la Historia.







*Y saldrá ese Nazareno
agarrado a ese madero
cargando con su martirio
Llevando su cruz cargada.*

*Y ha llegado la hora esperada:
va a salir Misericordia
y para acordarse de los caídos
está la Brilat ya formada.
Yo me acuerdo de muchos del Cristo
Va por Félix Losada.*

*A Ferrol llegó un hombre
que por nombre se llama Jesús
Viste pobremente a la espera de que llegue su hora
sencillo, humilde, presto a presentarse en el portón de
la gloria
Y ahora pretenden que caiga en el olvido
mancillando el vestido de amargura con que fue
vestido*

*Y pagó por nuestros pecados.
Y fue predicando Su destino divino.
Y nos brindó la salvación
haciendo de Su cuerpo pan y de Su sangre vino*

*Y fue diciendo bellas palabras
y haciendo milagros y obras de luz.
Por pago le dieron tres clavos
y por todo patrimonio una cruz
Que desazón, que pasión encontrada, elegir entre
la nostalgia, entre aquel primero al que dio vida
Baldomero o a la sublime obra de Romero, que a
tu efigie dio vida con un trozo de madera y Tu alma
esculpida, pero siempre viéndote clavado en Tu poder
soberano, llevándote el mundo en esa mano.
A los pies de tu madero santo Señor
El árbol de la cruz ha brotado en rojas rosas en flor.
La sangre en Tus clavos que atenazan tus manos
Las sienas sangrando bajo las espinas de la corona,
que apuntan como saetas del reloj hacia la hora nona.
Creo porque veo y veo porque creo. Creo en Dios
uno y trino, creo en Dios humano y divino, creo en
Dios en el pan y en el vino y creo que algún día nos
traerás la concordia, porque yo creo en Ti, Señor de la
Misericordia.*



*Y llegó el Viernes Santo, con su alba preñada de
verdad
Para llevar a la Virgen de los Dolores,
En Su urna al Amor de los amores
Y en la noche, la infinita Soledad.*

*La primera, la valiente, la que no le importó el que
diría la gente.
Eso sí que es meritorio, su paso al frente dando
testimonio,
secando con gesto presto y devoto
el rostro de ese hombre sucio y roto
con ese paño que evangeliza
empapándose de sangre
del rostro que se eterniza
Así nace tu historia, y en nuestra memoria por enjugar
esa cara agónica
Recibiste tu bonito nombre: Verónica*

*¿Y a Ti? ¿De qué te acusan, Nazareno? ¿Cuál es tu
pecado?
Pero sus labios sellados solo aciertan a decir: amaos
los unos a los otros como yo os he amado.
La gente llora: hasta en eso le hemos fallado.
¿Cómo evitar que la muerte no te alcance y se
anticipe?
¿Por qué vio tu dolor tan claro Guerra Felipe?
Sereno, grácil, ligero...
Por Real camina el joven rabí carpintero.
Con la mirada vuelta al suelo
vas perdonando a todo Tu pueblo
¿Quién pronunció tu nombre?
¿Habrá silencio culpable que más asombre?
De la vista te pierdes
a los hombros de sesenta mujeres
camino del calvario esperando que en San Julián te
pongan el sudario.*



*Y por fin el incienso impregna todo con su aroma:
Ya sale, ya a la puerta asoma.
Que corta ha sido la noche
y que larga la espera.
Una madrugada de desvelo y un día que amanece
temprano.
Que vengo a verte de mañana por Tu mano.
Que siento celos de la brisa
que acaricia esta mañana tu cara
y que rodea tu talle sin prisa.
Que en Tu figura los siglos se pierden
hasta que los tiempos concuerden
buscando en tu regazo consuelo
y que el gozo alce al vuelo
de Amboage hasta el mismo cielo.*





*Veinte primaveras dicen que tiene
esperando mientras viene
la más bonita azucena
del barrio de la Magdalena*

*Quien pudiera trovarte
agarrado a tu presencia.
Quien supiera cantarte
y alabar la evidencia
de que no hay más bella moza
que solo con verla el alma alborozada
y que huérfanos nos deja tu ausencia*

*Y ahora que sales, desde nuestro campito, mirándote
de frente
me viene a la mente como un demente
un anhelo, una cosa soñada:
Ver a mi Reina del Viernes Santo
cobijada por su manto
bajo palio y canónicamente coronada.*



*Cae la tarde y comienza esa pasión desgarradora
¿Ya ha llegado la hora?
Y salimos a mirar el cielo con recelo
mientras dan las siete en el reloj de Antelo.
La suerte quedó echada en el Pretorio
y con la pena consumada Tu a la urna negra y plateada
¡Qué bello ostensorio!
Delante mi viejo amigo, el Cristo de Rico
el de las Ánimas benditas del purgatorio.
El pueblo aguarda en puerta de Catedral
a cumplir con su cita anual
y cumplir un año más con el ritual
Ya sale, ya sale, y el silencio quiebra el atrio.
Monaguillos a tropel
repeinados con gomina,
impacientes bajo el dintel.
Caminan con gesto infante
para que el cortejo rueda hacia delante.
A la calle hermanos, a la calle
que es hora de repartir recio magisterio
mostrando ese misterio
que está puesto ya Su pueblo
sin que ni uno solo falle.
Y es que lo digo con la boca grande y no yerro:*

*nada más solemne hay que el Santo Entierro.
Sacar la función a la calle
no es predicar en el desierto
sino mostrar un libro abierto
al que no le falta detalle.
Ferrol calla y se vuelve mudo.
Mas, ¿por qué hemos de callar?
Y silente te llora
aun sabiendo que Tu poder
tiene trono, allí en la gloria.
Ya no volveremos a verte Señor hasta el domingo.
Cae la noche más oscura
mientras la gente aterrorizada murmura
Te lo digo ahora, en esta hora nocturna.
hasta el año, si Tú quieres, Señor de la Urna.
Y entre tanto, cofrades del Santo Entierro
que no os flaqueen las fuerzas para la caridad, para
llevar al Señor, para brindar vuestras manos
Y es que lo digo con claridad: vosotros todos sois mis
hermanos.
Ya ese Cristo viejo,
a Ese que yo venero:
Gracias por dejarme ser uno de tus hermanos
y de Tu gloria: pregonero*



*Llega de Magdala, llorosa, penitente.
A los pies de la cruz agarrada
la llevan a la vista de toda la gente:
Magdalena modelo de mujer fiel y creyente
llegas derramando tu llanto
para que Nuestra Madre Soledad
llene de pena la noche de Viernes Santo.
Ya la hemos visto en Su capilla
mientras Su gente se arrodilla.
Soledad, que con su palio blanco ilumina
en esta hora oscura este camino de vida.
Camina sola, encogida, con los ojos cerrados
y los dedos entrelazados sin entender porque le han
matado.
Tus ojos llorando a mares
son dos limpios altares
que hacen que el peso de la vida deje de pesar,
que la oración que no salía, empiece ahora a sonar.
Soledad, blanca flor de primavera
No pongas esa cara lastimera y llévanos a la verdad.*





Hablas con Tu silencio
y en ese gesto evidencio
que dices todo con tu callada hermosura.
Mira ferrolano, la viva imagen de la ternura.
Que pena más grande sentimos en este día
cuando en busca de la caridad va la Virgen María.

Ayer mismo lo tenías en Tu regazo
y hoy ni siquiera un abrazo
que consuele Tu pena
bajo esta noche de luna llena.

Tres décadas pasadas
desde que dijiste “hágase en mí, según Tu palabra”
y ahora te veo sola, abandonada...

Esteiro es quien te lleva
camino del santuario.
Enlutada María, soberana aurora
arco de los cielos, del sol corona
Pidiendo caridad, lágrimas mustias adornan
la carita de la Virgen de las Angustias



Es obligado completar la nómina de hermandades
y cortejos. En ese último domingo poco hay que
decir. No se necesitan grandes textos ni poesía. Es
el día de fiesta de los cristianos que alzando las
manos proclaman el gozo y el misterio más grande.
Sólo con una palabra queda todo dicho, y es que tal
y como nos prometió: al tercer día resucitó.

No me he olvidado de Ti Madre.
Te has quedado para el final, porque las madres
siempre están ahí y se quedan para cuando ya no
queda nada. Si contigo aprendimos que una madre no
se cansa de esperar... Pero antes de decirte lo que tengo
que decirte, si voy a hablar de Ti, no puedo evitar que
otros recuerdos vengán a mi cabeza. Bajando la mirada
al suelo pienso...
Este mismo suelo, que ahora pisamos
con el bajo del pantalón remangado,
¿Cuántas veces lo habrá fregado?
con Su hábito pidió ser amortajado

y ese ruego no pudo ser cumplimentado.
Seguramente se puedan hacer actos, reconocimientos,
poner placas o cosas mejores. Yo solo puedo dedicarle
unos versos a la memoria de Emilio Feal Abrodes.

Se va a cerrar la noche que ya inunda la plaza, esa
plaza que siempre aguarda porque quiere verte en esta
noche tan larga. Poco a poco un palio, el palio asoma. Y
entonces...

Te quise en el instante que te vi
con tu cara reflejada por la luna
aquella madrugada tan oportuna
en que pasaste a mi vera sin reparar en mí.
Y entonces lo decidí:
Que llegaría un soñado día
en que te ceñiría por el talle
e iríamos a pasear por la calle
y que de todos sería la envidia.

Y tras años de espera
no quedó en sueño ni quimera
Tú y yo frente a frente
un jueves de primavera.

Y es que... Enmarcada por tu candelaría
¡Que guapa te ves María!
Ven a consolarla hermano
que se está rompiendo en yanto
la reina del jueves santo.

Es como un sueño de cuna
verte en Amboage mecida bajo la luna

Miradla: bajo palio estremece.
La única que no envejece
con su señorial vaivén
de esfuerzo de hombres de bien
viendo como Tu palio se mece.

Cierra el cortejo señorial
de la mano de los dos Pascuales
que reparten emoción a partes iguales
con el compás y la medida
y con el amor en cada mecida

Vamos, a la calle, a mirarla.
Cuatro banzos de manga

seis varales de eslora
ni un minuto en la demora.
Con la cara arrasada por la pena
en la plaza de Amboage, ferrolanos,
ya navega ¡la Morena!

Y antes de que acabe esta noche
vencida por la aurora
tan sólo cuatro palabras:
gracias por todo Señora.
Te lo dice un ferrolano
que cuando le llegue la hora
sólo espera llegar ante el Padre de Tu mano.

Y que no quede duda alguna
ya que hoy he lisonjeado a más de una
pero desde aquella noche en que te vi
sólo te hablo y te sigo a ti
La más guapa, bonita y elegante de la ciudad,
que de novia luce un traje
vive en Amboage
y de nombre la llaman Piedad



Todo empieza y todo acaba y va llegando la
hora de la retirada. Esta última levantada va por
muchas mujeres. Nuestras mujeres, nuestras
compañeras de la vida que como antes nuestras
madres, preparan nuestras túnicas, llevan de
la mano a la hermandad a nuestros hijos como
antes nos llevaban a nosotros, pasando los
días, soportando nuestras ausencias o jaleando
desde la acera ese último esfuerzo para llegar
arriba.

“ TODO EMPIEZA Y TODO ACABA Y VA LLEGANDO LA HORA DE LA RETIRADA. ESTA ÚLTIMA LEVANTADA VA POR MUCHAS MUJERES ”

Dentro de pocos días, por esa misma puerta,
entrarán dos de mis tres devociones: San Juan y
el Señor en Su urna acompañados de Su Madre
de los Dolores. Vámonos de frente y al cielo con
esta pasión:





*Al cielo ferrolanos, al cielo
En esta semana que nos recuerda la gran urbe que
fuimos, que somos y que seremos.*

*Al cielo ferrolano,
Que abandonado a Su suerte
condenado de antemano
siga muriendo la buena muerte*

*Al cielo ferrolano,
que esta semana nos va a dar tregua
y mientras la lluvia escampa
veremos la Misericordia como a dos manos se levanta.*

*Al cielo ferrolano
Y cruza la mirada con el Medinaceli
buscando sosiego y dile toma mi devoción por si la
quieres luego.*

*Al cielo ferrolano, al cielo,
por Nuestros Sagrados Titulares,
que mira que he visto lugares
y muchos similares
pero ninguno como Ellos.
Al cielo ferrolano,
a señorear nuestras calles
con los más bellos
a buscar las emociones
y arrancar gruesos lagrimones.*

*Al cielo ferrolano
Que con tres toques de campana
se desata la filigrana a lo largo del camino señalado
por el discípulo más amado*

*Al cielo ferrolano,
Con nuestras procesiones como las de antes
Viendo como señorea el Arsenal la Gloria con sus
Navegantes.*

*Al cielo de sesenta mujeres
Que llevando la Esperanza nos dejan la enseñanza
de que si quieres puedes.*

*Al cielo ferrolano,
que mientras el jueves santo
su carita morena a nuestra cita asista
no haya ni un solo suspiro que se le resista.*

*Al cielo ferrolano,
que bajo esa luna de Parasceve
aguarda una madre
esperando por quien la acompañe y la lleve.*

*Al cielo ferrolano,
Que tiene que haber un encuentro con un Nazareno
entregado
mientras Verónica le seca la frente con su González
Collado.*

*Al cielo ferrolano
Que tres veces llama el martillo a la puerta
para que la caridad vacíe en el hospital las monedas
de la arqueta*

*Al cielo ferrolano,
Por todos esos que ya no están entre nosotros
a los que tachaban de locos
mientras trabajaban día a día
para dejarnos una cofradía*

*Al cielo ferrolano,
que María con su cara radiante y su corona brillante
nos laceren con sus destellos,
pero sobre todo,
en dos semanas
ferrolanos, ferrolanas
al cielo con ellos*



PREGONERO DE LA SEMANA SANTA FERROLANA 2019

CRISTÓBAL DOBARRO GÓMEZ

Cristóbal Dobarro Gómez (Ferrol, 1977), abogado y administrador concursal, es ampliamente conocido en Ferrol por su actividad profesional y por su compromiso con el asociacionismo empresarial, ya que preside la Confederación de Empresarios de Ferrolterra, Eume y Ortegal desde el año 2015, pero también es desde hace muchos años parte activa de la Semana Santa de Ferrol.

Entró en las Cofradías de Dolores en 1985 como cofrade del Tercio de San Juan Evangelista. Fue también integrante, de 1989 a 1994, de la Banda de Gaitas y Tambores del Grupo 19 de los Scouts de España, con la que participó en diversas procesiones.

En el año 1995 fue admitido como cofrade de número en el Tercio de Caballeros Cofrades del Santísimo Cristo de la Misericordia de la Venerable, Real y Muy Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia y María Santísima de los Dolores, con el que viene procesionando desde aquella ininterrumpidamente cada año en la Semana Santa.

Cristóbal Dobarro formó parte de la Junta de Gobierno de su Cofradía, en la que ocupó el cargo de vicepresidente, y ha asumido también la responsabilidad de Organizador del Tercio de Cofrades del Santísimo Cristo de la Misericordia.

UNA MIRADA OCHOCIENTOS AÑOS ATRÁS: LOS ORÍGENES DE LA ORDEN DE LA MERCED

Fr. José Anido Rodríguez, O. de M.

El pasado 2018 contempló la celebración de un año jubilar con motivo del octavo centenario de la fundación de la orden de la Merced. Una sencilla visita a la capilla del colegio «Tirso de Molina» nos permite contemplar algunos de los protagonistas de ese acontecimiento: en el retablo del altar mayor podemos ver la imagen de san Pedro Nolasco en la acción de redimir cautivos; y a su derecha, en la vidriera, el rey Jaime I de Aragón. A estos dos hombres, con la inspiración de la Virgen María, se atribuye la fundación y puesta en

marcha de la familia mercedaria. De igual modo, uno de los tronos de la cofradía de Nuestra Señora de la Merced y del Santísimo Cristo Redentor de Ferrol está adornado con la escena de la entrega del escapulario a san Pedro Nolasco por la Virgen María. Estas representaciones iconográficas beben del relato tradicional sobre la fundación de los mercedarios. Un relato que todos los que nos hemos criado y educado en un colegio, hermandad, parroquia mercedaria podríamos reproducir de memoria y que podemos resumir del siguiente modo:



Pintura de José del Cobo Guzmán. S. XVIII

En Barcelona, la noche del uno al dos de agosto de 1218, el mercader de telas Pedro Nolasco, preocupado por la situación de los cristianos cautivos y hombre de gran piedad, recibe por medio de la Virgen María la inspiración para la creación de una orden religiosa dedicada a la redención de dichos cautivos. Nolasco recurre al rey Jaime I de Aragón (quien habría recibido una similar inspiración), y ambos al consejo de Raimundo de Peñafort. Todos se muestran favorables a la fundación propuesta y, así, el 10 de agosto, día de san Lorenzo, en el altar de santa Eulalia, en la catedral de Barcelona, Pedro Nolasco y sus primeros compañeros reciben el hábito de manos del obispo de dicha ciudad, Berenguer de Palou.

Con ligeras variantes, esta es la narración transmitida por los historiadores de la orden desde el s. XV, y recogida en numerosas obras y manuales. Sin embargo, si la sometemos a un escrutinio crítico comprobaremos que nos encontramos ante una visión legendaria que no es posible acreditar ni material, ni documentalmente. Es más, descubriremos cómo aparece con mucha posterioridad a los hechos relatados. En efecto, las primeras versiones las encontramos en cartas que los reyes Jaime II y Pedro IV de Aragón dirigen al concejo de Barcelona y al Papa ya en el s. XIV, un siglo



después de los acontecimientos relatados. En esas misivas el interés fundamental es poner de manifiesto el patronazgo regio y el control subsiguiente del monarca sobre la institución. En dicha sucesión de misivas van a ir surgiendo los distintos elementos sobre la actuación de Jaime I que se integrarán como un todo coherente en la versión final. Otro de los protagonistas, Raimundo de Peñafort, hará su aparición como fundador de la Merced en el mismo siglo de la mano de sus primeros biógrafos. Por último, serán los mercedarios Nadal Gaver y Pedro de Cíjar quienes, a mediados del s. XV, escribirán lo que podríamos denominar el relato canónico ya con Pedro Nolasco y la Virgen en un primer plano. Esta creación progresiva a lo largo de más de dos siglos de un relato sobre de la fundación responde no tanto a un interés por la historia, como al intento de desarrollo de una identidad colectiva en los miembros de la orden que responda a los distintos intereses en juego, ya sea de la propia institución, ya sea de la corona aragonesa o de otras órdenes religiosas.

“ LA ORDEN PRIMITIVA COMIENZA DE LA MANO DE LOS LAICOS, AUNQUE PRONTO ADMITIRÁ CLÉRIGOS ”

Aunque esta es la situación respecto al relato conocido, podemos, sin embargo, presentar algunos datos o elementos de la realidad del s. XIII que nos acerquen a los oscuros comienzos de la orden mercedaria. A principios de ese siglo, la península ibérica seguía siendo el escenario del enfrentamiento entre los reinos cristianos al Norte y los musulmanes al Sur. Una frontera conflictiva a través de la cual se producía un continuo intercambio de personas y mercancías. Ese comercio, como es natural, no era siempre pacífico. Las sucesivas razzias musulmanas, por ejemplo, capturaban cristianos con la esperanza de recibir un rescate con posterioridad. Es cierto

que pronto habría de comenzar el impulso definitivo que llevaría a culminar la conquista peninsular por parte de los reinos cristianos, pero, mientras tanto, el peligro de la cautividad era una realidad cotidiana que podía afectar a todos. Es también el final del s. XII y el comienzo del XIII una etapa de renovación religiosa y de desarrollo de la caridad institucionalizada: por una parte, es entonces cuando surgen las órdenes mendicantes, franciscanos y dominicos, que suponen un nuevo modo de vida que venía a cambiar el modelo monástico, dominante hasta ese momento. Por otra parte, el ejercicio de la caridad a través de la realización de las obras de misericordia observa un gran desarrollo: un gran tapiz de hospitales –instituciones– de caridad dedicados a cubrir distintas carencias sociales presentes en la sociedad van a ser desplegado a lo largo y ancho de la Europa cristiana. Algunos de estos tendrán una existencia efímera, otros perdurarán en el tiempo con una proyección local en exclusiva, y algunos más tendrán una expansión de su influencia que sobrepasará con creces sus modestos comienzos. En el cruce de estos dos ejes: la necesidad de los cautivos cristianos y la renovación religioso-caritativa va a surgir la orden mercedaria.

Los primeros indicios seguros de la existencia mercedaria son documentos notariales datables a finales de la década de los años veinte de ese siglo XIII. Además los primeros donantes de tierras que aparecen en esa documentación están vinculados a las campañas del rey Jaime I para conquistar Mallorca (1229–1231). Repasando los datos contenidos en ellos podemos presentar como hipótesis que, alrededor de esas campañas militares, un pequeño grupo de laicos coordinados por Pedro Nolasco va a crear una fraternidad en la ciudad de Barcelona con el fin de colaborar en la redención de los cautivos cristianos. Esta iniciativa cristalizará en el establecimiento de un hospital de caridad que tendrá como finalidad la actividad redentora. Una institución que estará, en sus comienzos, bajo el patrocinio de la antigua patrona de Barcelona, santa Eulalia.



Tras este modesto comienzo se van a suceder las donaciones a la fraternidad a lo largo de toda la corona de Aragón y, pronto, también en la corona de Castilla. El respaldo institucional eclesial llegará solo unos pocos años más tarde: se trata de dar cobertura legal y organizar la vida común religiosa de todos los miembros. Así, el 17 de enero de 1235, el papa Gregorio IX por medio de un breve apostólico otorga la regla de san Agustín a los hermanos. Desde ese momento, la orden será conocida como orden de San Agustín de la casa de santa Eulalia de Barcelona. Se menciona la orden por la regla de vida que han adoptado y el nombre de la casa madre (de esta forma aparecen los mercedarios nombrados en el Libro de buen Amor, «Los de la Trinidad con los frayles del Carmen, / e los de Santa Eulalia porque non se ensañen»). Será avanzado el s. XIII y ya en el s. XIV de modo definitivo cuando se vincule el nombre de la institución a la Virgen y, más adelante todavía, cuando se una de modo indisoluble María a la advocación de la Merced (de la redención de cautivos, por supuesto).

TODAVÍA QUEDA MUCHO POR INVESTIGAR PARA TENER UNA IMAGEN MÁS AJUSTADA DE LOS COMIENZOS DE LA ORDEN MERCEDARIA

La orden primitiva comienza de la mano de los laicos, aunque pronto admitirá clérigos. La historia tradicional de la orden representa el cambio de una institución laical a otra clerical mediante el cambio en sus constituciones: en 1272, el maestro general Pedro de Amer recopila las primeras constituciones laicales; cincuenta y cinco años más tarde, el maestro

general Raimundo Albert promulga un cuerpo legislativo copiado en gran parte de los dominicos en el que el maestrazgo aparece ya reservado a los sacerdotes. Entre medias, el fin del s. XIII va a estar marcado por el enfrentamiento entre laicos y clérigos por alcanzar el dominio dentro de la orden: una lucha que se salda en 1317 con el ascenso del ya mencionado sacerdote Raimundo Albert gracias a una intervención definitiva del Papa. Sin embargo, la historia de la clericalización de la orden es más compleja: las constituciones llamadas de Albert son idénticas no a las de la orden de predicadores vigentes a principios del

s. XIV, sino a las que estaban en vigor en torno al año 1260. Por este y otros indicios, hoy en día se plantea que, a mediados del s. XIII, la presencia de los sacerdotes en la orden era lo suficientemente importante como para tener una cierta autonomía y unas constituciones adaptadas a sus necesidades. Lo que sucedería durante el maestrazgo de Albert sería solo el blindaje legal para que solo un clérigo pueda acceder al gobierno de la orden.

Todavía queda mucho por investigar para tener una imagen más ajustada de los comienzos de la orden mercedaria: las fuentes son escasas y, en muchos casos, posteriores en siglos a los

hechos narrados. Sin embargo, esta realidad no debe desalentarnos en la investigación, los últimos avances muestran que poco a poco vamos incrementando nuestro conocimiento. A ochocientos años vista, podemos describir con cierta seguridad como a lo largo del primer siglo de la Merced, lo que comenzó como una pequeña agrupación piadosa de laicos para realizar la obra de misericordia de redimir a los cautivos cristianos, se va a convertir, pasadas unas décadas, en una orden religiosa clerical con casas a lo largo de los distintos reinos cristianos de la península. Una transformación en la que, eso sí, se mantendrá siempre constante la preocupación redentora fundacional.





FERROL, CUATRO SIGLOS DE PASIÓN

Emilio Fernández Díaz
Comisario de la Exposición

Tras la conmemoración de los primeros cuatro siglos de las celebraciones piadosas de nuestra Semana Santa, de nuestra Semana Mayor, las Hermandades Penitenciales ferrolanas han presentado ante todos los ferrolanos parte del patrimonio que atesoran con mimo y que solamente se pueden ver en alguno de los cortejos procesionales de Nuestra Semana Mayor. Juntándose el contenido del patrimonio cofrade con el continente, la Sala Carlos III de EXPONAV, han dado como resultado una Magna Exposición durante los meses de agosto a octubre del pasado año 2018 que todos hemos podido disfrutar.

Como un dulce anticipo de lo que ya es la Exposición –futuro museo- Permanente de la Semana Santa de Ferrol, las Hermandades Penitenciales, a través de la Junta de Cofradías, han organizado una Magna Exposición sobre el patrimonio cofrade en la Fundación EXPONAV, en la Sala Carlos III de exposiciones temporales. Por invitación de la Junta de Cofradías tuve el inmenso honor así como el gran placer de coordinar dicha exposición, en la que tuve todo el apoyo y colaboración por parte de dicha Junta –con su presidente a la cabeza- y de todas las Hermandades Penitenciales de Ferrol, con los vocales de Patrimonio de las mismas al frente. Decidimos titularla “Ferrol, cuatro siglos de Pasión” por aquello del primer documento encontrado en el archivo de la



catedral de Sn Julián, datado en 1616. Cuatro siglos –al menos cuatro sino más- de historia cofrade en Ferrol; cuatro siglos de celebraciones piadosas de la Semana Santa desde la Plaza Vieja hasta los actuales cortejos por la Magdalena, Esteiro y Ferrol Vello.

Después de reconocer y asimilar el lugar donde se iba a ubicar tal evento, un espacio espectacular no por lo grande sino por su historia, calidad y monumentalidad presencial, nos planteamos qué íbamos a llevar a semejante espacio expositivo. No podíamos desentonar y el marco requería algo *ad hoc* del mismo. Nos pusimos manos a la obra y así bajo la coordinación de un servidor como Comisario, la supervisión de la Presidencia de la Junta de Cofradías y Hermandades y la colaboración de todas las Cofradías bajo el trabajo de sus vocales de Patrimonio junto a sus equipos, para conseguir que lo allí expuesto llamara la atención y lograra atraer no sólo al cofrade inasequible al ademán, sino también a todo aquel que quisiera conocer el valioso patrimonio cofrade, o al menos parte de él.

Lo que se vio en la susodicha Sala Carlos III fue escogido con rigor y con el consenso de todas las cofradías. Es bien sabido que en algunas hermandades todavía quedan flecos de etapas pasadas pero no demasiado lejanas, que dieron

con una parte del patrimonio al traste por la desidia y la falta de cuidados y mantenimiento, apareciendo piezas de una calidad no todo lo buena que sería deseable. Por eso, comisario y presidente, hermandades y vocales de patrimonio nos volcamos en mostrar aquello que brilla casi con luz propia y que nuestros convecinos y los visitantes foráneos tan sólo ven unos segundos al año, aunque nosotros estemos casi cansados de verlos y por eso quizá no le demos la importancia que tienen, siendo algunas de las pizas dignas de cualquier museo de alcurnia.

NO PODÍAMOS DESENTONAR Y
EL MARCO REQUERÍA ALGO
AD HOC DEL MISMO

De lo primero que tuve en mente fue en rendir un homenaje, aunque fuera modesto, a una de las personas que más ha hecho por el patrimonio cofrade de nuestra ciudad. Me refiero a D. Guillermo Feal Otero. El maestro de Magalofes –nuestro Montañés o nuestro Juan de Mesa, salvando las lógicas distancias- hombre de profundas convicciones religiosas, supo aunar la versión comercial de su trabajo con la idea del arte tanto en piedra como en madera donde plasmó los más variados temas, entre los que se encuentran los religiosos. La versión lígnea de su obra era la que nos interesaba y nos planteamos llevar lo que se pudiera de las obras realizadas por el gran escultor para nuestra Semana Santa. Se sintetizó en dos tallas, el Cristo Yacente y el arca del Sábado Santo de la Hermandad de las Angustias del barrio de Esteiro y la Magdalena de las Cofradías de la VOT de Sn Francisco-Hermandad de Ntra. Sra. de la Soledad. Por razones logísticas y de espacio tuvimos que renunciar a otras obras como los tronos del Cristo de los Navegantes, el original ovalado paso de la Magdalena y el de Ntra. Sra. de la Soledad, así como el del Nazareno de las Angustias, el cual estuvo presente en una fotografía de gran formato cedida por la Cofradía de Esteiro. Queda pendiente de realizar una gran



exposición monográfica sobre la obra religiosa, no sólo penitencial, de D. Guillermo Feal.

Del resto de las piezas se trató de escoger lo más selecto de las obras relacionadas con nuestra Semana Mayor, salvando el escollo de las imágenes titulares de las Cofradías, las cuales al estar al culto hacen poco menos que imposible su presencia en una exposición, excepción hecha del Cristo Redentor de la Hermandad de la Merced. El problema surgió cuando nos encontramos que la propiedad no es siempre de las Hermandades y ahí surgieron algunos escollos insalvables, muchas veces sin sentido, que nos impidieron llevar a la Exposición varias obras fundamentales. Una pena, pero algo por desgracia muy típico de los tiempos que vivimos.

Quiero desde estas líneas dar las gracias a todas las Hermandades por las facilidades prestadas, así como a la Comunidad Mercedaria de Ferrol por cedernos su grupo escultórico de Cristo Redentor en el año del 800 Aniversario de la fundación de la Orden de la Merced en pleno Año Jubilar Mercedario, dejando la capilla del Cristo cuasi

desnuda durante las celebraciones de Nuestra Madre de la Merced el pasado septiembre. También querría agradecer al párroco de Ntra Sra de El Pilar y Sn Fernando, D. Pedro, por la cesión de la imagen de la Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén –“la Borriquita”-. Qué gran sacerdote y que gran persona. Todo amabilidad y todo facilidades; así da gusto trabajar. Él mismo, el día de la inauguración, entusiasmado por lo que veía no entendía como otras imágenes no estaban en la exposición. “Esto es precioso y vale para el creyente y el no creyente. El primero verá las obras con fe y el segundo lo hará con el sentido de la estética”, decía mientras me acompañaba viendo la exposición.

En fin y para finalizar, hago votos porque a partir de ahora la colaboración siempre sea positiva y los palos en las ruedas desaparezcan en pro del bien de nuestra Semana Santa y de las relaciones humanas de todos los creyentes. Rememos y empujemos todos en la misma dirección.

¡Que así sea!

LAVS DEO





JUEVES SANTO 2018

José Ramón Cancelo Vigo

LLegó el Jueves Santo, el día más grande para la Cofradía de Ntra. Sra. de las Angustias, se pretendía celebrar con gran pompa y boato el 250 aniversario de la Refundación de la Cofradía. Durante la mañana, grupos de voluntarios se afanaron en preparar los tronos y adornarlos con flores. De reojo también miraban las nubes y rezaban al Cielo para que la lluvia no estropease la Procesión del Jueves Santo. El tiempo no presagiaba nada bueno para la tarde y desafortunadamente el pronóstico se cumplió.

Por la tarde, entre escampada y escampada de la lluvia, iban llegando los cofrades, algunos, acompañados por sus padres. A la hora prevista, los tronos, procedentes del Tercio Norte, perfectamente aprestados, llegaban al Santuario. Las imágenes cubiertas, pues por veces diluviaba. Las campanas desgranaban sus fugaces melodías y en el corazón, imparable, crecía la fe. ¿Habría tregua en el mal tiempo? ¿dejaría de llover?

La tarde siguió su curso. Las Autoridades se presentaron y fueron recibidas en el atrio por miembros de la Hermandad. Todo estaba preparado para el arranque de la Procesión. La duda seguía. La lluvia que no daba respiro. La

lluvia continuaba. La Junta de la Hermandad meditaba si suspender o no la Procesión. Por fin, con grande dolor, se decidía, para prevenir “males mayores”, la suspensión de la misma. Lloraba la Junta, lloraban los cofrades. Su tristeza era incalculable. Lloraba a raudales el Hermano Mayor, con lágrimas de tristeza, que ya en su alma no cabían. Y pensaban... ¿qué sentiría la Virgen, al no poder salir del Santuario y ver a las madres, los esposos y los niños, como una piña, aplaudiendo febrilmente su salida, con aplausos tan sonoros, que despertarían hasta a los ángeles?

No quedaba otra. La Procesión fue organizada dentro del Santuario. Nuestra Virgen se paseó, a hombros de sus cofrades, al ritmo y compás de los sones que, desde el exterior, vertían, bajo la lluvia, la Banda de sus cofrades. Su Banda.

Los tronos regresaron al Tercio Norte. Las imágenes se recogieron. El trabajo y esfuerzo realizado durante el año quedó en aguas de borrajas. El Jueves Santo acabó con tristeza y con pesar. No se pudo celebrar como era debido el 250 aniversario junto a la Virgen radiante.

Os cuento lo sucedido, con estas mis torpes frases, para que nuestros nietos, que algún día serán hombres e incluso tal vez COFRADES, sepan lo que ocurrió en tan señalada fecha.

**ESTA ES LA NOCHE
EN QUE, ROTAS LAS
CADENAS DE LA MUERTE,
CRISTO ASCIENDE
VICTORIOSO DEL ABISMO.**

- PREGÓN PASCUAL



PARTES DE LA CELEBRACIÓN EN LA VIGILIA PASCUAL

1-LUCERNARIO CON LA LITURGIA DE LA BENDICIÓN DEL FUEGO

Es el inicio de la Vigilia. Si es posible se realiza en el exterior del templo, en un lugar adecuado y fuera de la iglesia. En cuanto sea posible se prepara la hoguera destinada a la

bendición del fuego nuevo; así nos lo manda la CARTA DE LA SAGRADA CONGREGACIÓN DEL CULTO SOBRE LA PREPARACIÓN DE LAS FIESTAS PASCUALES, N° 82. Nos habla del paso de las tinieblas a la luz, de la noche al día. Las tinieblas simbolizan el pecado y la muerte, y la luz simboliza a Cristo Resucitado. Se enciende el Cirio Pascual para que pueda evocar que Cristo es la Luz del Mundo. De este símbolo de Cristo Resucitado se reparte su fuego para encender las velas que todos los fieles portan, significando que Cristo ilumina la vida de los hombres con su Resurrección. En la Procesión entramos al templo, precedidos por el sacerdote que lleva el Cirio Pascual en alto, significando que somos el Nuevo Pueblo de Dios nacido de la Pascua. Somos peregrinos que seguimos a Cristo Resucitado, nuestra luz a través del desierto de nuestras vidas.

2-LITURGIA DE LA PALABRA

En ninguna otra celebración hay tantos textos como en esta. Son nueve lecturas que presentan en síntesis la Historia de la Salvación. Las siete primeras son del Antiguo Testamento. Las dos siguientes son, una epístola de Sn Pablo, y la más importante, el Evangelio, que narra la Resurrección del Señor.

3-LITURGIA BAPTISMAL

Momento en que se bendice el agua bautismal, se celebra el Bautismo a quienes se hayan preparado para ello y se renuevan las promesas bautismales por todos los presentes, renunciando a Satanás y al pecado.

4-LITURGIA EUCARÍSTICA

Como en todas las misas, se prepara el altar con los dones del pan y el vino. La celebración eucarística es el centro de toda la Vigilia, no en vano EUCARISTÍA significa ACCIÓN DE GRACIAS. Este es el momento en que nació la verdadera Eucaristía, LA PASCUA. Por esto, el Misterio de la Noche Pascual culmina en la Eucaristía, que ya no la ofrece Cristo solo, sino en compañía de su Iglesia.

**LA PASCUA
EN LA LA SEMANA SANTA**



Sagrario del altar mayor de la catedral de Sn Julián. Así permanece –abierto y vacío- desde el final de los Santos Oficios del Jueves Santo –IN COENA DOMINI- hasta esta Solemne Vigilia Pascual, tras los dos alitúrgicos días del Viernes y Sábado Santos puesto que Jesús “está muerto y ha bajado a los infiernos” durante el Viernes y el Sábado Santos.



SOLEMNE VIGILIA PASCUAL

Madre de todas las viglias

San Agustín de Hipona

Esta es una noche de vela en honor del Señor, donde conmemoramos la noche santa en la que Jesús resucitó. Para San Agustín ha de considerarse como “La Madre de todas las Santas Viglias”, durante la Solemne Vigilia Pascual la Iglesia espera la Resurrección del Señor y celebra en la noche previa al glorioso Domingo de Resurrección con los sacramentos de la iniciación cristiana, que son el bautismo y la confirmación.

Emilio Fernández Díaz

Caballero Portador de la Hermandad del Sto. Entierro de Ntro. Sr. Jesucristo
y María Stma. del Rosario. Pregonero de la Semana Santa 2016

A Pascual Zaera Pedreira

Maestro de mayordomos de trono

IN MEMORIAM

FOTO 1. Colocación del Cirio Pascual en su candelero del altar mayor de la catedral de Sn Julián. Dn Ramón Otero, canónigo y párroco de la catedral, ayudado por Francisco Vázquez y Fernando Iguacel, ambos “en funciones diaconales”. Solemne Vigilia Pascual de 2011.



Es preciso que observemos no sólo el día de la Pasión –Viernes Santo– sino también el de la Resurrección, en el Domingo del mismo nombre. En esto consiste el TRIDUO SACRO, en el que Cristo padece en la Cruz, reposa en el Sepulcro y Resucita. Estamos en los días más importantes del año litúrgico, los que nos traen el recuerdo del misterio Pascual de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. Estos días son considerados como la culminación de todo el año dedicado a conmemorar la

obra de la Redención de los hombres. La preeminencia que el domingo tiene en la semana, la tiene el SANTO TRIDUO PASCUAL en el año litúrgico. La expresión TRIDUO PASCUAL¹ aplicada a las fiestas anuales de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, es relativamente reciente, pues no se remonta más allá de los años treinta del pasado siglo XX; aunque ya a finales del siglo IV d. de C. Sn Ambrosio hablaba de un TRIDUUM SACRUM para referirse a las etapas del misterio de Cristo que, durante tres días ET-PASSVS-EST,

ET-QVIEVIT-ET-RESVRREXIT.

El ayuno anual, que terminaba el día de Pascua, es el primer indicio germinal de lo que desde el siglo IV d. de C. aparece ya como un triduo dedicado a celebrar el paso de Cristo de este mundo al Padre. Ya en el siglo III d. de C. la TRADICIÓN APOSTÓLICA menciona el ayuno del Viernes y Sábado Santos, que acaba con la eucaristía de la VIGILIA PASCUAL. El desarrollo de la celebración anual de la Pascua se produce a partir de la mencionada SOLEMNE VIGILIA PASCUAL. Por Tertuliano y por la TRADICIÓN APOSTÓLICA sabemos que en la citada vigilia se administraba el bautismo antes de pasar al banquete eucarístico. Desde los tiempos más antiguos de la Iglesia, los cristianos celebraban en la noche del Sábado Santo al Domingo de Resurrección, la PASCUA. Ya en el siglo IV d. de C. los fieles acudían al templo a la hora de Vísperas del sábado y permanecían allí hasta

clarear el domingo. Se debía observar que no se podría entonar el canto del Gloria antes de que apareciese la primera estrella en el cielo. Progresivamente la celebración se fue adelantando hasta que en el siglo XII se podía celebrar a la hora tercia, sobre las 9 de la mañana del Sábado Santo, llamado ya Sábado de Gloria. Así se fijó, olvidando y oscureciendo su sentido y simbolismo, en la mañana del Sábado Santo de Gloria. Hasta su reforma por decreto de 9 de febrero de 1951, en el pontificado de SS. Pio XII, de la PONTIFICIA CONGREGACIÓN DE RITOS a título de experiencia, en que se volvió a colocar a la caída del sol del Sábado Santo sancionado al año siguiente con el beneplácito general.

Durante los primeros seis o siete siglos de la era cristiana, la celebración duraba toda la noche. Se leían muchas lecturas, se cantaba, se bautizaba, el centro de todo era la Eucaristía y con ella se rompía el ayuno y con el ágape final se participaba en el gozo de todos. Ya en el siglo II d. de C., la Iglesia celebraba una fiesta específica como memoria actual de la Pascua de Cristo, aunque las distintas tradiciones subrayen uno u otro contenido pascual: PASCUA-PASIÓN, se celebraba el 14 de Nisán, según el calendario lunar judío y acentuaba el hecho histórico de la Cruz; y PASCUA-GLORIFICACIÓN, el cual, privilegiando la RESURRECCIÓN DEL SEÑOR se celebraba el domingo posterior al 14 de Nisán, día de la Resurrección de Cristo. Esta última se impuso en la Iglesia desde comienzos del siglo II. La NOCHE SANTA, la “MADRE DE TODAS LAS VIGILIAS” como la llamará Sn Agustín de Hipona, culmina el SANTO TRIDUO e inicia el TIEMPO PASCUAL. Esto explica que, desde el principio, se celebre el bautismo de los catecúmenos en la Solemne Vigilia Pascual. El santo de Hipona ya nos indica en sus Sermones (220-221) que “toda la celebración de esta Vigilia Sagrada debe hacerse en la noche, y que o bien comience después de iniciada la noche o acabe antes del alba del domingo”, convirtiéndose en el punto central donde confluyen las celebraciones anuales de los misterios de la vida de Cristo.



FOTO 4. Recipiente para la Liturgia de la Bendición del Agua colocado en el presbiterio bajo del altar mayor de la catedral de Sn Julián. Base realizada en hierro pintado en negro, con iconografía AD HOC en acero inoxidable -pila bautismal y cirio pascual-, así como el recipiente, todo él realizado en acero inoxidable pulido. Se adorna con hiedra, por su simbología de resurrección, y con flores blancas, símbolo de pureza. Catedral de Sn Julián.

¹TRIDUO PASCUAL.- Compuesto por tres días que forman una unidad. El JUEVES SANTO conmemora la Última Cena, el lavatorio de pies, la institución de la Eucaristía, el mandamiento nuevo de amarnos unos a otros, el Sacerdocio y la oración de Jesús en el huerto de Getsemaní. El VIERNES SANTO se celebra el Misterio de la Pasión y Muerte de Cristo; se realiza la Adoración de la Cruz, la oración universal y la Sagrada Comunión. El SÁBADO SANTO la Iglesia contempla el “descanso de Cristo” en el Sepulcro, después del paso por la cruz. Por la noche, ya domingo, en la Vigilia Pascual celebramos a Cristo Resucitado. Cada celebración del TRIDUO SACRO O PASCUAL presenta su fisonomía particular. La tarde del JUEVES SANTO conmemora la Institución de la Eucaristía; el VIERNES SANTO se dedica entero a la evocación de la Pasión y Muerte de Jesús en la Cruz; durante el SÁBADO SANTO, la Iglesia medita el descanso de Jesús en el Sepulcro. Por último, en la VIGILIA PASCUAL, los fieles revivimos la alegría de la Resurrección. N. del A.

FOTO 2. Bendición del agua por Dn Manuel Sánchez Monge, obispo de Santander y antes de Mondoñedo-Ferrol. Concelebraron con él los canónigos, Dn Ramón Otero, Dn Gonzalo Folgueira, canónigo y párroco de Sn Julián y canónigo Penitenciario respectivamente. Solemne Vigilia Pascual de 2011. Catedral de Sn Julián.

FOTO 3. D. Manuel Sánchez Monge, antes obispo de Mondoñedo-Ferrol y hoy de Santander, con Dn Ramón Otero, canónigo y párroco de Sn Julián, en el momento de asperjar al pueblo después de la bendición del agua. Solemne Vigilia Pascual 2011. Catedral de Sn Julián.



La ceremonia Pascual se inicia con la bendición del nuevo fuego, ceremonia que perdió gran parte de su simbolismo al ser adelantada del crepúsculo a la plena luz del día a partir del siglo VIII d. C. La Vigilia se consagró especialmente al bautismo de los catecúmenos, llegando en las ciudades y templos importantes a casi 3.000 neófitos, siendo este día –el Sábado Santo con la Solemne Vigilia Pascual– y la Vigilia de Pentecostés los únicos días en que se administraba el sacramento del Bautismo. Esta reunión de personas en la oscuridad de la noche ocasionó a menudo abusos que el clero se sintió impotente de prevenir sin una activa vigilancia, anticipando las ceremonias de modo que todas pudieran tener lugar a la luz del día. La Gran y Solemne Vigilia Pascual terminó por desaparecer en la Edad Media, debido a la anticipación de la hora; por las muchas lecturas y también porque desapareció el sentido bautismal de la celebración. Aún así en algunos lugares se mantuvo, pero con otro sentido. Se desarrolló al máximo la ceremonia del Cirio Pascual el

cual es adornado, bendecido, consagrado y ungido, aunque los textos que hablan de la noche se lean a plena luz del día. Habría hasta doce lecturas, se cantarían la letanía de los santos y se bendice con ritos complejos y largos la pila bautismal, aunque no vaya a haber bautismos. Será con SS. Pio XII en 1951, con el ya mencionado Decreto de 9 de febrero de dicho año, cuando se recupera de nuevo la celebración de la Vigilia Pascual en su antigua unidad. La reforma litúrgica del Concilio Vaticano II (1962-1965) dio unidad a la celebración completa del Triduo Pascual, enriqueciéndola de contenido bíblico y de sencillez. Será ahora cuando se pongan las cuatro partes de la celebración, a saber:

- 1-LUCERNARIO CON LA LITURGIA DE LA BENDICIÓN DEL FUEGO
- 2-LITURGIA DE LA PALABRA
- 3-LITURGIA BAPTISMAL
- 4-LITURGIA EUCARÍSTICA



FOTO 5. VIA CRVCIS en la mañana del Viernes Santo. Lo preside el canónigo Penitenciario Dn Gonzalo Folgueira, con los hermanos del Santo Entierro Joaquín, de lector de una Estación, Luis Benedicto y Ramón portando los ciriales, y Francisco con el Stm^o Cristo de Ánimas, talla de Antonio Rico, siglo XVIII, en madera policromada. Este se usó para los entierros de los hermanos de la Cofradía de las Benditas Ánimas del Purgatorio y la Hermandad de Caballeros del Sto Entierro, como heredera de dicha Cofradía, recuperó para su cortejo del Viernes Santo a partir de los años noventa del pasado siglo. Utilizado para la Adoración de la Cruz en la tarde del Viernes Santo queda sobre su mástil, hasta la Solemne Vigilia Pascual, presidiendo el desnudo altar mayor de la catedral de Sn Julián.



LA ESTRUCTURA DE LA VIGILIA PASCUAL Y LA IMPORTANCIA DE SUS DIVERSOS ELEMENTOS Y PARTES

¿QUÉ SUCEDIÓ EN EL PRIMER SÁBADO SANTO?

En la tierra los discípulos de Jesús lloraron su muerte; y como era un día de reposo, descansaron. Sn Lucas señala que las mujeres volvieron a casa “y prepararon especias aromáticas y ungüentos. En el día de reposo descansaron según el mandamiento” (Lc 23, 56)

¿QUÉ LE PASÓ A JESÚS MIENTRAS ESTABA MUERTO?

Teológicamente hablando, Jesucristo bajó a los infiernos, al SHEOL, al HADES, a la morada de los muertos. Lo hizo para liberar a los justos que le habían precedido. El descenso a los infiernos es el pleno cumplimiento del anuncio evangélico de la salvación.

¿CÓMO SE CONMEMORA EL DÍA DE HOY, SÁBADO SANTO?

Según la PASCHALES SOLEMNITATIS, la Iglesia está en la tumba del Señor, meditando su pasión y muerte, en espera de su Resurrección con la oración y el ayuno. Pueden ser colocados en el templo, a la veneración de los fieles, la imagen de Cristo crucificado o yacente así como una imagen de María Dolorosa.

¿SE CELEBRAN LOS SACRAMENTOS?

Según PASCHALES SOLEMNITATIS en este día –Sábado Santo–, la Iglesia se abstiene de la celebración del sacrificio de la misa. Recordemos que el Sábado Santo y el Viernes Santo, son los únicos días alitúrgicos del año, pues en ambos no se puede celebrar la Santa Eucaristía. Recuérdese que la Santa Comunión del Viernes se realiza con la reserva realizada en la Eucaristía del Jueves Santo, IN COENA DOMINI. El Sábado Santo la Comunión sólo se puede dar en forma de Viático. No se celebran matrimonios ni tampoco otros sacramentos, fuera de la Penitencia y la Unción de los enfermos. También se permite el Bautismo en peligro de muerte.

¿QUÉ ES LA VIGILIA DE PASCUA?

Una vigilia es la conmemoración litúrgica de una fiesta importante y tiene lugar la noche anterior a la fiesta. Los fieles se mantienen despiertos para orar y hacer ejercicios devocionales en previsión de la fiesta. La Vigilia Pascual es la que tiene lugar la noche antes de Pascua. Así, según la PASCHALES SOLEMNITATIS:

“LA CEREMONIA PASCUAL SE INICIA CON LA BENDICIÓN DEL NUEVO FUEGO, CEREMONIA QUE PERDIÓ GRAN PARTE DE SU SIMBOLISMO AL SER ADELANTADA DEL CREPÚSCULO A LA PLENA LUZ DEL DÍA A PARTIR DEL SIGLO VIII D.C.”

“Desde el principio, la Iglesia ha celebrado la Pascua anual, que es la solemnidad de las solemnidades, sobre todo por medio de una noche de vigilia. Por la Resurrección de Cristo y por el Bautismo y la Confirmación nos insertamos en el misterio Pascual de Cristo, muriendo, sepultados y resucitados con Él. El significado de la Vigilia es la espera para la venida del Señor”.





7

Misal Diario

LECTURAS Y RITUAL DE LA VIGILIA PASCUAL DE LA RESURRECCIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO. NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO RESUCITÓ-ALELUYA.

Tradición muy antigua como una noche de vigilia en honor del Señor (Ex 12, 42). Los fieles llevamos en la mano, según la exhortación evangélica (Lc 12, 35ss), velas encendidas, como quienes esperan el regreso de su Señor y que Él nos encuentre vigilantes y nos sienta a su mesa. Toda la celebración de la Vigilia Pascual se hace en la noche, siendo ya la misa pascual del Domingo de Resurrección. El que presida la misa y los ministros concelebrantes se revestirán con los ornamentos blancos, color que perdurará hasta Pentecostés donde, tras el rojo del Espíritu Santo de este día, se volverá al verde del tiempo ordinario.

PRIMERA PARTE

LUCERNARIO Y BENDICIÓN DEL FUEGO

Apagadas todas las luces del templo y saliendo al exterior del mismo –atrio u otro lugar cercano-, su fuera posible, se procede a la liturgia de la bendición del fuego. El gran protagonista es el Cirio Pascual. En él se pondrán todos los elementos simbólicos, a saber: Cruz, letras ALFA y OMEGA –Jesús como principio y fin de todo y que la Palabra de Dios está presente desde la creación hasta el fin de los tiempos-; los números del año correspondiente como símbolo que Dios está presente no sólo al principio y al final de los tiempos, sino a lo largo de la historia y entre los reunidos aquí y ahora alrededor del Cirio Pascual. Se incrustarán en él cinco granos de incienso² en forma de cruz, los cuales simbolizan las cinco llagas del Salvador en la Cruz. Marcado con las heridas de Cristo, las



8

cinco llagas, el Cirio Pascual se convierte por un momento en Jesucristo sepultado en la tumba, sin vida. Y entonces una llama tomada del fuego de la hoguera de Pascua, enciende el Cirio y le da vida, que significa que la Luz del Mundo ha regresado de las penumbras y de ella nosotros y la Iglesia sacamos la luz de la vuelta a la vida.

PROCESIÓN

El diácono o el sacerdote coge el Cirio y elevándolo canta: “LUZ DE CRISTO” – o también CRISTO LUZ DEL MUNDO- y el pueblo responde: “DEMOS GRACIAS A DIOS”. Esto se repetirá otras dos veces más. En la segunda se encienden las velas del pueblo, tomada del Cirio Pascual como fuente de luz, símbolo de la luz que Cristo trae al mundo. La llama de esta vela enciende la pequeña que cada uno lleva y significa la fe que todos recibimos y compartimos. En la tercera, al llegar al presbiterio, se encienden las luces del templo.

PREGÓN PASCUAL

El celebrante se dirige a la sede. Se coloca el Cirio Pascual en el candelabro, en un lugar preferente en el presbiterio, procediéndose a la proclamación del Pregón Pascual desde el ambón o el púlpito. Se trata de un poema muy antiguo, probablemente escrito alrededor del año 300 d. de C. En él se proclama a Jesús como Salvador. El pueblo permanece en pie con las velas encendidas.

²INCIENSO.- Gomorresina vegetal perfumada. Se presenta en forma de granitos amarillos que se queman. El utensilio que contiene los carbones para quemar junto al incienso se llama incensario y también turíbulo. En Santiago de Compostela, en su catedral, está el rey de los incensarios, el Botafumeiro. El incienso, ¿qué simboliza? Quemar algo en la liturgia es signo de adoración y ofrecimiento, desprenderse de algo para dárselo a Dios. El humo que sube significa elevar la oración hacia el cielo, como levantar las manos. El perfume del incienso añade un elemento de agrado y belleza: “El buen olor de Dios”. N. de A.

FOTO 7. Liturgia de la Bendición del Fuego y encendido del Cirio Pascual. Primera Vigilia Pascual presidida por Dn Luis Ángel de las Heras Berzal, obispo de Mondoñedo-Ferrol, en la catedral de Sn Julián el año 2018. Lo asiste Dn Ramón Otero, canónigo y párroco de la catedral de Sn Julián y nuestro hermano en Cristo Fernando, “haciendo las veces de diácono”. Continúa el rito una vez ya encendido el Cirio Pascual. Atrio de la catedral de Sn Julián.

FOTO 8. Liturgia de la Bendición del Fuego y encendido del Cirio Pascual. Primera Vigilia Pascual presidida por nuestro obispo, Dn Luis Ángel de las Heras Berzal, obispo de Mondoñedo-Ferrol, en la catedral de Sn Julián el año 2018. Lo asiste Dn Ramón Otero, canónigo y párroco de la catedral de Sn Julián y nuestro hermano en Cristo Fernando Iguacel, “haciendo las veces de diácono”. El que enciende el Cirio Pascual es también nuestro hermano en Cristo Fernando Ayguavives. Atrio de la catedral de Sn Julián.



9

SEGUNDA PARTE

LITURGIA DE LA PALABRA

En esta vigilia, “MADRE DE TODAS LAS VIGILIAS” según el santo-obispo de Hipona, se proponen nueve lecturas, siete del Antiguo Testamento y dos del Nuevo, la Epístola y el Evangelio. Puede reducirse su número, aunque sólo en las veterotestamentarias nunca en las del Nuevo Testamento. Aún así deberán hacerse tres lecturas del Viejo Testamento y, en casos muy urgentes, por lo menos dos. Nunca se omitirá la tercera lectura, tomada del capítulo 14 de libro del Éxodo, el pasaje de la liberación del pueblo hebreo de la esclavitud en Egipto. Terminado el Pregón Pascual, se apagan las velas del pueblo y nos sentamos para escuchar la Palabra. Comienzan así las lecturas:

PRIMERA LECTURA.- Vio Dios todo lo que había hecho y lo encontró muy bueno.

Lectura del Libro del Génesis: 1, 1-31, 2, 1-2.

Tras la lectura se canta uno de los salmos: Salmo 103 – *Bendice alma mía al Señor*; o bien el Salmo 32 – *La tierra llena está de tus bondades*.

SEGUNDA LECTURA.- El sacrificio de nuestro patriarca Abraham.

Lectura del libro del Génesis: 22, 1-18.

Tras la lectura se canta el Salmo 15: *Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti*.

TERCERA LECTURA.- Los israelitas entraron en el mar sin mojarse.

Lectura del libro del Éxodo: 14, 15-15, 1.

Tras la lectura: *Alabemos al Señor, sublime es su victoria*.

CUARTA LECTURA.- Con amor eterno se ha apiadado de ti tu redentor.

Lectura del libro de Isaías: 54, 5-14.

Tras la lectura se canta el salmo 29: *Te ensalzaré, Señor, eternamente*.

QUINTA LECTURA.- Venid a mí y viviréis. Sellaré con vosotros una alianza perpetua.

Lectura del libro de Isaías: 55, 1-11.

Tras la lectura se canta el salmo 12: *Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación*.

SEXTA LECTURA.- Sigue el camino que te conduce a la luz del Señor.

Lectura del libro de Baruc: 3, 9-15. 32-34, 4.

Tras la lectura se canta el salmo 18: *Señor, Tú tienes palabras de vida eterna*.

SÉPTIMA LECTURA.- Los rociaré con agua pura y les daré un corazón nuevo.

Lectura del libro de Ezequiel: 36, 16-28.

Tras la lectura se canta el salmo 41: *Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío*; o el Salmo 42: *Estoy sediento del Dios que da la vida*.

Cuando hay bautizos: *El Señor es mi Dios y mi Salvador*. Salmo 50: *Crea en mí, Señor, un corazón puro*.

OCTAVA LECTURA.- EPÍSTOLA: Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no morirá nunca. Lectura de la carta del apóstol Sn Pablo a los romanos: 6, 3-11.

Tras la lectura se canta el salmo 117: *Aleluya, aleluya, aleluya*.

Terminada la epístola y poniéndose todos en pie, el sacerdote entona solemnemente el Aleluya, que todos repiten. El Aleluya ha estado ausente durante toda la Cuaresma y hoy vuelve esta aclamación que significa “Alabanza al Señor”.

NOVENA LECTURA.- Lectura –Proclamación– del Santo Evangelio. Variará en función del ciclo de cada año, a saber:

-Ciclo A - Evangelio según Sn Mateo 28, 1-10.

-Ciclo B - Evangelio según Sn Marcos 16, 1-7.

-Ciclo C - Evangelio según Sn Lucas 24, 1-12.

Rematada la lectura-proclamación del Evangelio y tras la homilía del que preside la celebración, comienza:



TERCERA PARTE

LITURGIA BAPTISMAL

El sacerdote, con los ministros concelebrantes, se dirige a la fuente bautismal, si esta se encuentra a la vista de los fieles. Si no fuese así, se coloca un recipiente con agua en el presbiterio⁴. Tiene como preludeo el canto de la Letanía de los Santos, pudiendo añadir algunos nombres de santos, especialmente el del titular del templo, el de los patronos del lugar y el de los que van a ser bautizados, si los hubiera. A continuación se realiza la Bendición del Agua Bautismal, con las oraciones prescritas e introduciendo el Cirio Pascual en el agua una o tres veces. Si está presente el obispo, los catecúmenos adultos reciben el Sacramento de la Confirmación; si no el presbítero que ha administrado el bautismo puede confirmar a los catecúmenos adultos (RITUAL DE INICIACIÓN CRISTIANA DE ADULTOS, NN. 228 Y 362).

RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS DEL BAPTISMO

³ALELUYA.- En la sinagoga y en el Templo de Jerusalén los salmos aleluyáticos eran cantados por un solista y todos respondían con el Aleluya tras cada versículo. Este canto entró en el mundo cristiano en el tiempo de la formación de todas las Liturgias de Oriente y Occidente. En Occidente se acentuó cada vez más su carácter festivo, llegándose a suprimir en Cuaresma y en los días de ayuno. El Aleluya es como la quintaesencia de la alabanza divina. Mientras no estemos en el cielo, el Aleluya será el canto y el consuelo del peregrino que canta y camina. Aleluya viene del hebreo “HALLELUYAH”, “ALABAD A YAVEH, ALABAD A DIOS”, aclamación judía muy anterior al tiempo de Jesús y luego compartida por los cristianos. Aleluya, sinónimo de Alegría, lo cantamos en las misas más festivas en aclamación antes del Evangelio y, sobre todo, en la cincuentena Pascual que comienza con esta Solemne Vigilia Pascual. N. del A.

⁴Hiedra.- En la catedral de Sn Julián de Ferrol, debido a la situación de la pila bautismal en un lugar separado de los fieles; y a pesar de la recuperación de la misma una vez derribada la “gruta de Lourdes”, se coloca un gran recipiente de acero inoxidable y base de hierro, con decoración apropiada, en el presbiterio bajo. Se complementa con un elemento vegetal, casi siempre el mismo: tiras de hiedra fresca, recién cortada, como símbolo de Resurrección alrededor del recipiente inoxidable, complementado con flores blancas. Ya desde antiguo, al ser una planta de hoja perenne, se ha asociado con la inmortalidad. También se le ha asociado con la imagen de la fidelidad al ser una planta trepadora y por la forma en que se entrelaza. En Cristología la hiedra es asimilada a la Cruz. N. del A.



FOTO 10. Liturgia Eucarística. Momento cumbre de la consagración del vino. Dn Luis Ágel de las Heras Berzal, obispo de Mondoñedo-Ferrol, concelebrando con dos canónigos catedralicios, a saber; Dn Gonzalo Folgueira, Penitenciario y Dn Ramón Otero, canónigo y párroco de Sn Julián así como con otro sacerdote. Solemne Vigilia Pascual de 2018. Catedral de Sn Julián.



11



12

Terminado el bautismo, o si no los hubo después de la Bendición del Agua, los fieles en pie y con las velas encendidas en sus manos hacen la renovación de las promesas del bautismo donde los fieles renovarán lo que sus padres y padrinos hicieron por ellos el día de su bautismo, de aceptación de Dios y de renuncia a Satanás y al pecado.

CUARTA PARTE

LITURGIA EUCARÍSTICA

El sacerdote va al altar y comienza la Liturgia Eucarística, en la forma acostumbrada, a saber:

- ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS; PREFACIO DE PASCUA.
 - ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN: 1CO 5, 7-8.
 - ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN.
 - DESPEDIDA.
- PODEMOS IR EN PAZ, ALELUYA, ALELUYA.
DEMOS GRACIAS A DIOS, ALELUYA, ALELUYA.

FOTO 11. Cirio Pascual en su candelero finalizada la Solemne Vigilia Pascual de 2014 al lado de la Cruz procesional en el altar mayor de la catedral de Sn Julián. Esta es una soberbia pieza en plata y plata sobredorada, de finales del siglo XVIII, situada en el altar mayor de la catedral de Sn Julián y realizada por Manuel Vázquez de Romay en 1796. Preside el altar mayor de la catedral durante todo el año y abre los cortejos del Santo Entierro de Ntro Señor Jesucristo la tarde del Viernes Santo y del Corpus Christi.

FOTO 12. Simbología pura. Crucificado articulado del baptisterio, Santa Urna y Santo Cristo envuelto en el sudario sobre la pila bautismal en su estructura de aluminio y Cirio Pascual del año anterior guardado en el baptisterio de la catedral de Ferrol. El Stmº Cristo del baptisterio es una talla de Cristo muerto, en madera policromada a tamaño natural, con fuertes articulaciones en los hombros. Del siglo XVII y de probable factura en la escuela castellana, fue utilizado desde el "viejo" Sn Julián del puerto en la ceremonia del Descendimiento y luego en el Cortejo del Santo Entierro hasta la llegada de la "moderna" urna en 1892. Luego sólo en el Descendimiento hasta la desaparición de esta ceremonia a principios del siglo XX. Capilla del baptisterio de la catedral de Sn Julián. Miércoles Santo, momento del montaje de la Capilla del Santo Entierro y catafalco de la Santa Urna.



13

CIRIO PASCUAL

El Cirio Pascual, símbolo de Cristo Resucitado como Luz del Mundo y esplendor de la Gloria del Padre, se encuentra en el centro de la liturgia de esta Solemne Vigilia Pascual. La CARTA DE LA SAGRADA CONGREGACIÓN DEL CULTO SOBRE LA PREPARACIÓN DE LAS FIESTAS PASCUALES, N° 82, nos marca las normas sobre él: “Prepárese el cirio pascual, que ha de ser de cera para la veracidad del signo –representando la pureza

de Cristo, así como la mecha del mismo significa su humanidad y la llama Su Naturaleza Divina-; nuevo cada año sustituyendo al del año anterior, único y relativamente grande. Con un tamaño mayor que el resto de las velas del templo; nunca ficticio para que pueda evocar realmente que Cristo es la Luz del Mundo”. CIRIO viene del latín CEREVS, cera, elaborada por las industriosas abejas.

FOTO 13. Papa Francisco, Obispo de Roma y Pontífice Máximo de la Iglesia Católica. Su Santidad con la vela en el momento de la procesión durante el comienzo de la Solemne Vigilia Pascual en la Basílica de Sn Pedro.



Nuestros hermanos en Cristo Francisco y Paulino, portando Crucifijo de Ánimas y vela respectivamente, frente a la VIª Estación –LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DEL SEÑOR- y ante la capilla del Viernes Santo del Santo Entierro, en el VIA CRVCIS de la mañana del Viernes Santo en la catedral ferrolana de Sn Julián.



Cirio Pascual del año 2011, ya en su lugar de honor en el presbiterio bajo del altar mayor, sobre su candelero. Catedral de Sn Julián.



Es encendido y bendecido, introduciéndose solemnemente en procesión en el templo en el transcurso de la cual se van encendiendo de él las velas de todos los ministros y fieles. Al llegar al altar se entona el Pregón Pascual, poema lírico que exalta el triunfo de Cristo. La necesidad de encender luz para alumbrar el recinto sagrado dio ocasión a tan bello rito lleno de simbolismo, apareciendo en Roma por primera vez en el ORDO X, del siglo XII. Proviene, el Cirio, del lucernario del oficio vespertino, con el que se iniciaba en muchas iglesias el Oficio de la Vigilia Dominical. Otros atribuyen el origen del Cirio Pascual a las columnas de cera que el emperador Constantino mandaba encender la noche de Pascua, y otros a que el Cirio se usaba como calendario o almanaque, pues en él se grababan las fechas de la Pascua y de las fiestas movibles de cada año, calculadas por los astrónomos a partir de la susodicha Pascua de Resurrección. Más tarde estas fechas se escribían en una tira de papel o pergamino fijada en el Cirio, algo practicado aún hoy en algunas catedrales. Hasta el siglo XII, cuando la Vigilia se celebraba por la noche, desempeñaba un papel práctico, el de alumbrar a la asamblea religiosa y acompañar la procesión

de los neófitos al baptisterio a la vez que místico, como recordar la columna luminosa que guiaba al pueblo judío por el desierto y representar a Cristo Resucitado, como Luz del Mundo y resplandor de la Gloria del Padre. LA SAGRADA CONGREGACIÓN DE RITOS decretó el 19 de mayo de 1607 que se encendiese el Cirio Pascual los tres días solemnes de Pascua, sábado IN ALBIS y todos los otros domingos hasta la Ascensión.

Actualmente la liturgia señala que el Cirio Pascual se encienda durante todas las ceremonias del tiempo de Pascua, desde la Vigilia Pascual hasta el Domingo de Pentecostés, pasados cincuenta días, ocho semanas desde el Domingo de Resurrección. Así como se señala que se encienda en todas las ceremonias del tiempo pascual, también debe encenderse durante todos los bautismos y confirmaciones realizados a lo largo de todo el año litúrgico. De él se tomará la luz que se enciende para cada uno de los nuevos bautizados. También se encenderá durante los funerales, como signo de esperanza en la resurrección. Concluido el tiempo Pascual el Cirio se conserva dignamente en el baptisterio, junto a la pila bautismal.





TRÍPTICO A LOS PASOS DE LA COFRADÍA DE NTRA. SRA. DE LAS ANGUSTIAS

Escrita por el Cofrade F. Saráhega Rodríguez años 1950

JESÚS NAZARENO (“ECCE HOMO”)

*Con andrajos de púrpura sangrienta
y corona de espinas lacerante
Jesús sufre la burla repugnante
De la turba sacrílega y violenta.*

*“helo aquí ... dice a la jauría hambrienta
Pilatos, con acento vacilante
mientras Cristo refleja en su semblante
la pena y el dolor de tanta afrenta.*

*Los herejes su anhelo ven logrado
al conseguir de Poncio la sentencia
por la que el Justo a muerte es condenado...*

*Y aquel hombre que hablaba de inocencia
consciente de su fallo despiadado
lavar quiso y no pudo su conciencia ...*

LA VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS (“MATER DOLOROSA”)

*Por la calle de su íntima amargura
y en la noche silente y enlutada
va llorando María Inmaculada,
a solas con su triste desventura...*

*Lleva en su alma clavada la tortura
que el Hijo padeció en la Cruz sagrada,
y en su rostro de madre atormentada
se mezclan el dolor y la ternura...*

*Ante la Virgen sola y afligida
se advierte la piedad más encendida
del católico pueblo ferrolano.*

*Por ello en su Patrona bondadosa;
Y al verla convertida en Dolorosa,
se siente aún más devoto y más humano...*

EL CRISTO DE LA AGONIA (“CRUCIFIXUS”)

*De Jesús el semblante palidece
de su pecho mana sangre a borbotones,
y aún se burlan los crueles centuriones
al ver que el Redentor aún la sed padece.*

*De súbito la tierra se estremece ...
el terror hace presa en los sayones;
y María con su alma hecha girones,
de dolor junto al hijo desfallece*

*El designio del Cielo se ha cumplido
murió Jesús, tras ser escarnecido,
y fue el perdón su voluntad postrera.*

*Judas saldó su deuda pecadora,
Y aquella Cruz, divina y redentora
Proclamó la doctrina verdadera ...*





POEMA AL CRISTO DE LA MISERICORDIA

Juan José Ruiz González (Septiembre 2018)

*¡Míralo, el Cristo más ferrolano,
quien nos concede Misericordia,
Señor de la paz y de la concordia,
en trono portado mano a mano.*

*El que nos llama a todos hermano,
ajeno a rumores o a falordia,
quien no es manzana de la discordia,
y que por salvarnos se hizo humano.*

*Doliente, en su inmerecida cruz,
a ella anclado con clavos de gloria,
corona de espinas en vez de capuz,*

*compasivo, escribió otra historia,
que se nos revela como una nueva luz,
tornando nuestra vida en meritoria.*



CRÓNICA 2018 EL AÑO COFRADE

ENERO

12: Asamblea General de la Cofradía de la Merced donde, entre otros asuntos, aprueba su Reglamento de Régimen Interno.

17: Un año más la Semana Santa de Ferrol estuvo presente en la Feria Internacional de Turismo (FITUR) que se celebró del 17 al 21 de enero en Madrid. Al acto asistieron D. César Carreño, Presidente de la Junta General de Cofradías, y D. Fernando Iguacel, Secretario de la misma.

FEBRERO

2: En el Casino Ferrolano tuvo lugar un Sorteo Benéfico que cada año organiza la Junta General de Cofradías y Hermandades de Ferrol (foto 1). En esta ocasión todo lo recaudado se entregó a Cáritas Diocesana de Mondoñedo – Ferrol.

3: La Cofradía del Cristo de la Misericordia y María de los Dolores celebró su Asamblea General Ordinaria.



9: Tuvo lugar en el Santuario de las Angustias, y con motivo del 250 aniversario de la refundación de la Cofradía de las Angustias, un concierto a cargo de la Banda Ferrolá de Música dirigida por D. Narciso Pillo.

17: La exposición “Mater Misericordiae” de la Cofradía de Dolores abrió sus puertas al público en el Museo Naval de la ciudad.

21: Dio comienzo la novena en honor al Nazareno de la Cofradía de las Angustias.

MARZO

2: La imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, de la Pontificia, Real e Ilustre Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias, presidió el Solemne Vía Crucis que organiza cada año la Junta General de Cofradías.

3: Por la mañana tuvo lugar en el Casino Ferrolano la presentación de la revista Ecce Homo, el procesionario y la APP para Android.

Ese mismo día, pero por la tarde, se celebró el concierto de Cuaresma “La Pasión del Nordés” que organiza la Agrupación Musical Nuestra Señora del Nordés – Oje Ferrol. Fue en la Iglesia del Pilar de Ferrol.

En el centro cultural “Torrente Ballester se celebró la IV edición del “Llamador del portador” en donde la Agrupación musical Virgen de la Amargura y la asociación cofrade ferrolana Bajo Tu Banzo aúnan sus esfuerzos para realizar este acto. En esta edición ha pronunciado el pregón el cofrade ferrolano D. Alejandro Varga Rey.

5: Comenzó el quinario en honor al Santísimo Cristo de la Misericordia organizado por la Cofradía de Dolores.

9: A las 20.15 salió en procesión la imagen del Santísimo Cristo de la Misericordia.

Ese mismo día la Banda de Cornetas, Tambores y Gaitas de la Cofradía de las Angustias de Ferrol ofreció, en el Santuario de las Angustias, un concierto extraordinario dentro de los diferentes actos con motivo del 250 aniversario de la refundación.

10: En la mañana de este día la Cofradía de la Merced celebró su ensayo Solidario con el fin de recaudar alimentos no perecederos a favor del “Banco de Alimentos de Las Rías Altas” (BALRIAL). Colaboró en dicho acto “ACOTAGA”.

Ya por la tarde, y en la Concatedral de San Julián, tuvo lugar el Pregón de la Semana Santa 2018. El magnifico pregón fue pronunciado por D. Francisco de la Iglesia González. La actuación musical corrió a cargo de la Agrupación Musical Cristo de la Buena Muerte (fotos 2 y 3).







11: En el centro cultural “Torrente Ballester” la Asociación Cultural Musical ACOTAGA presentó el proyecto musical Sevilla Cofrade Música “Costalero”.

18: En la plaza de Amboage, se celebró el certamen de Bandas “Cidade de Ferrol”(foto 4) organizado por la Junta General de Cofradías. Las bandas y agrupaciones musicales que actuaron fueron:

- Agrupación Musical Nuestra Señora del Nordés – OJE Ferrol
- Agrupación Musical Nuestra Señora del Carmen
- Agrupación Musical Virgen de la Amargura
- Agrupación Musical Cristo de la Buena Muerte
- Banda Ferrol
- Banda Acotaga
- Banda Pasión
- Banda de las Angustias

20: Tuvo lugar el traslado procesional de la imagen de Cristo Rey desde su sede en el Colegio de “Cristo Rey” hasta la Iglesia de Dolores.

22: Tuvo lugar el traslado procesional del Cristo de la Buena Muerte desde su sede en la Cofradía de la Soledad hasta la Capilla de la Venerable Orden Tercera de San Francisco.

Este mismo día se presentó el libro de la COPE “Pasión ferrolana”. El acto fue en la sede A Fundación.

24: Por la mañana, y en la Capilla de la Merced, la Banda Ferrol de la Cofradía de Dolores celebró un acto conmemorativo por los 25 años de la participación de esta Banda en la Procesión de la Virgen de la Esperanza. En este mismo acto tuvo lugar la presentación de la nueva saya de la Virgen de la Esperanza y del bordado de la túnica de Jesús Nazareno.

Por la tarde la Agrupación Musical Cristo de la Buena Muerte ofreció un concierto en donde hizo un repaso por su repertorio de marchas

para esta Semana Santa. El acto fue presentado por Lola Castro Casares.

25: En la Capilla de la Merced se celebró un solemne Besamanos a Nuestra Señora de los Cautivos y se bendijo el nuevo escapulario que estrenó el Miércoles Santo.

ABRIL

13: La rondalla “Añoranzas” actuó en el Santuario de las Angustias dentro de los actos del 250 aniversario de la refundación de la Cofradía de las Angustias.

14: A las 12.00 del mediodía, en el atrio de la Capilla de San Roque (Esclavas del Santísimo Sacramento), se celebró un acto conmemorativo con motivo 250 aniversario de la refundación de la Cofradía de las Angustias. En dicho acto el presidente de la Hermandad D. José Ramón Cancelo Vigo descubrió una placa que deja constancia del evento (foto 5).



Ya por la tarde, el tercio de la Amargura de la Cofradía de Dolores, en el salón de actos del colegio Tirso de Molina celebró el XXV aniversario de su fundación.

26: El presidente de la Junta General de Cofradías, César Carreño Yáñez, intervino en el pleno del Concello de Ferrol para defender una moción a favor de la cesión en precario de los bajos de la Cuesta de Mella como sala de exposición permanente de la Semana Santa de Ferrol. La moción fue aprobada.

MAYO

6: La Cofradía de la Merced celebró la fiesta de San Pedro Nolasco, fundador de la Orden de la Merced.

10 – 12: La Cofradía de las Angustias celebró en su santuario un solemne triduo en honor de la Virgen de Fátima.

17 – 26: En el Santuario de las Angustias se celebró la solemne Novena a la Virgen de las Angustias.



4



5



18: Dentro de los actos del 250 aniversario de las Angustias se tuvo lugar un concierto a cargo del Coro Diapasón.

27: Tuvo lugar la celebración de una solemne Eucaristía en honor a la Virgen de las Angustias. Al término de la misma salió la procesión (foto 6).

JUNIO

3: A las 18.00 horas se celebró, en la Concatedral de San Julián, una Solemne Eucaristía con motivo de la festividad del Corpus. Finalizada la misma comenzó la procesión con el siguiente recorrido: Concatedral, Iglesia, Sánchez Barcáiztegui, Dolores, Rubalcava, Real, Arce, Magdalena, Sánchez Barcáiztegui, Iglesia y Concatedral (foto 7).

15: Concierto de la Agrupación musical Virgen del Carmen en el Santuario de las Angustias. Este concierto se enmarca dentro de los diferentes actos que está organizando

la Hermandad de las Angustias con motivo del 250 aniversario de su fundación.

AGOSTO

22: Inauguración de la exposición “Ferrol, cuatro siglos de Pasión” en la sala Carlos III de Exponav. (foto 8).

SEPTIEMBRE

13 - 15: Con motivo de la festividad de Nuestra Señora de los Dolores, la comunidad parroquial y la Cofradía de Dolores celebraron un Solemne Triduo en honor de la Virgen de los Dolores.

15: La Cofradía y la parroquia de Dolores, con motivo de la festividad de Nuestra Señora de los Dolores organizó una procesión en su honor.

16 - 24: Novena a la Virgen de la Merced en la Capilla de su nombre.

16: En la Capilla de la Merced se celebró un concierto de Acotaga para celebrar su XV aniversario.

24: El Obispo de la Diócesis D. Luis Ángel de las Heras presidió la procesión con motivo de la festividad de la Merced.

OCTUBRE

5 - 7: La Hermandad del Santo Entierro celebró en la Concatedral de San Julián un Solemne Triduo en honor de su patrona María Santísima del Rosario. El día 7 presidió la Eucaristía el Obispo de la Diócesis D. Luis Ángel de las Heras.

6: En el salón de actos del colegio “Tirso de Molina” se presentó la versión para iPhone de la APP de la Semana Santa de Ferrol.

25: En el santuario de las Angustias, y dentro de los actos con motivo del 250 aniversario de la refundación de la Hermandad, tuvo lugar un concierto de la Unidad de Música del Tercio Norte de Infantería de Marina, dirigida por D. Luís García Cortizas.

28: Desde la vocalía de Juventud de la Junta

General se organizó una peregrinación a Santiago de Compostela.

NOVIEMBRE

3: La Cofradía de las Angustias celebró su Asamblea General Ordinaria

10: En el Santuario de las Angustias tuvo lugar un concierto - hermanamiento entre la Banda de las Angustias y la Agrupación Musical Nuestra Señora del Nordés - OJE Ferrol.

17: En la Iglesia del Carmen, la Agrupación Musical Nuestra Señora del Carmen celebró su tradicional concierto en honor a Santa Cecilia. En el concierto actuó también la Rondalla Añoranzas.

24: En el santuario de las Angustias la Agrupación Musical Virgen de la Amargura celebró su concierto en honor a Santa Cecilia. Todas las marchas interpretadas están compuestas por D. Alejandro Blanco Hernández que estuvo presente en le concierto.



DICIEMBRE

1: A las 12 del mediodía tuvo lugar la inauguración de la Exposición permanente de la Semana Santa de Ferrol en los bajos de la Cuesta de Mella (foto 9).

Ese mismo día por la tarde en la iglesia de Ntra. Sra. del Carmen, la Banda 'Ferrol' de la Cofradía de Dolores celebró un concierto en honor a Santa Cecilia.

5: La Cofradía de la Merced abrió las puertas de su Belén.

11: Las Cofradías de la Soledad celebraron su Asamblea General.

14: El grupo joven de la Cofradía de Dolores abrió su Belén.

15: En la capilla de la Merced la Cofradía de Dolores celebró una Solemne Función en honor a San Juan Evangelista y la Santísima Virgen de la Esperanza.

19: La Cofradía del Santo Entierro celebró su Asamblea General en donde se reeligió a D. Antonio Loureiro Arias como Hermano Mayor de la Hermandad

20: La Cofradía de las Angustias organizó un concierto de Navidad a favor de la Cocina Económica. Dicho concierto tuvo lugar en su Santuario y corrió a cargo de la asociación artística y cultural Armonía.

29: En la sede de la exposición "Semana Santa de Ferrol" (Cuesta de Mella) tuvo lugar la presentación del cartel de la Semana Santa 2019. Este año la Hermandad protagonista es el Santo Entierro. El autor de la fotografía es D. Iago Fernández García (foto 10).

En el mismo acto se proyectó el vídeo sobre la Semana Santa de Ferrol que se llevará a FITUR.



9



10



PASCUAL ZAERA IN MEMORIAM

Cuando estaba a punto de entregar el texto de este artículo, el pasado día 19 de diciembre de 2018, pasado el día de Ntra Sra de la Esperanza, nos dejaba, dejaba este “valle de lágrimas”, nuestro hermano en Cristo, nuestro amigo, nuestro hermano, mi hermano, Pascual Zaera Pedreira. Parece normal cada vez que una persona se va a la Casa del Padre hablar bien de ella, pero en este caso la razón está plenamente justificada. Un hombre bueno, una gran persona nos ha dejado; el mejor hijo y el mejor hermano, el gran y vocacional médico, el entregado amigo y el mejor mayordomo-capataz de su Virgen, de su Madre, de Nuestra Madre la Stma Virgen de los Dolores. Digamos que sus tres luces, sus tres faros, los que han guiado su vida han sido su familia –en su madre y su hermana, “sus dos Mercedes”, pues su padre D. Pascual ya nos dejó hace muchos años-, su profesión y vocación en la medicina y su fe repartida casi a partes iguales entre su Dolorosa de Amboage y la otra advocación mariana de la ferrolana

plaza, en la Redentora de Cautivos Mercedaria, bajo cuyo manto nació en el seno de una familia cristiana plenamente unida al “carisma de Sn Pedro Nolasco”.

De su faceta como galeno deberán hablar los que de ello saben; aunque si diré que se volcó con la atención hacia sus pacientes siempre en su querido Marcide, el CHUF –creo-, la Residencia en ferrolano. Como hijo y hermano, tanto su padre como “sus dos Mercedes” estaban tan orgullosos de él que hasta el final de sus días fue un modelo de hijo y hermano.

Como mayordomo-capataz si puedo hablar y contar más cosas. Pascual comenzó primero como portador allá por los 80 en la delantera del llamado trono Ferrol –por llevar las armas-escudo de nuestra ciudad en su delantera, como la Dolorosa lo lleva bordado en el ajado terciopelo negro de su manto procesional-, siempre en la primera fila del banzo –el medía sobre 1,90 m- aguantando sobre sus hombros a su Dolorosa y

también a su Piedad – la antigua “Dolorosa del Enquentro”- además de otros pasos diversos como el de la Santa Cena. Aquellos fueron años de portadores de pantalones vaqueros y camisa blanca con corbata negra, tras un breve período de túnica negra con cingulo blanco. Pascual nunca faltaba a su cita del Viernes Santo con la Dolorosa, tras “el entrenamiento” de la noche del Jueves Santo portando a Ntra Sra de la Piedad, su Piedad. Tras ser uno de los imprescindibles en la delantera de los banzos del trono de la Dolorosa ingresó en el Tercio del mismo nombre, pasando a ocupar el espacio de portador de la Cruz de Guía del Tercio, organizador del mismo e incluso también organizador general en su paso hace unos años por la Junta de Gobierno de la Cofradía. Tras las últimas elecciones a la Junta de Gobierno, que dieron paso al Hermano Mayor actual en la persona de D. Francisco Balseiro, Pascual volvió “a la fila” algo poco común en Ferrol, pero no en él, puesto que su fe y su forma de ser le llevaron a buscar metas por encima del simple poder terrenal. Siguió como cofrade de base del Tercio y mayordomo-capataz de la imagen mariana titular de la Cofradía de Dolores.

Dirigir un trono, aunar a casi un centenar de hombres como si de una orquesta sinfónica se tratara, para “pasear” por las rectas calles ferrolanas a sus dos Dolorosas, la “del Enquentro -Piedad-” y la titular de Dolores, la Stma Virgen Dolorosa, es casi como el actuar de los buenos directores de orquesta, como desarrollar la labor de las grandes batutas mundiales. Pascual, Pas para mí y para mi mujer Beatriz, lo basaba en la unión a la que llegó con su “centuria” de portadores. Digamos que los ensayos de la sinfónica orquesta eran para Pascual el trato humano con sus muchachos, con sus portadores. Desde cenas hasta comidas en su casa de Mandiá y favores que él se ha llevado consigo y que sólo los que lo conocen podrían contar, el espíritu de Pascual se ha quedado con todo lo que hizo con sus portadores pues la unión por él creada nunca nadie la logró. Más tarde sacarían en majestad a sus dos Dolorosas, siendo casi coser y cantar pues el engranaje y

el empaste del compañerismo bajo la madera y el banzo ya estaba conseguido. Su amor y su caballerosidad, su cariño y su dedicación al banzo y al martillo podrían quedar reflejados en el portador que el día de su fallecimiento, un antiguo camarada de banzo, vino desde Madrid –seis horas de volante- “sólo para despedirme de Pascual”, me confesó mientras las lágrimas regaban su rostro frente al túmulo fúnebre de mi amigo Pas. Pascual, querido amigo, nos has dejado un hueco muy difícil de llenar. Todos te echaremos de menos. Primero tu familia y tus amigos; tus compañeros en la Residencia, en el Hospital Arquitecto Marcide, pues las fiestas ya no serán lo mismo sin “María la portuguesa”. A partir de ahora cada vez que suene la campana del trono de la Dolorosa –y no os digo nada cuando el trono de la Dolorosa haga su entrada en la catedral de Sn Julián tras el Santo Entierro y mis ojos se nublen con las lágrimas en mi visión desde el presbiterio catedralicio- algo se conmovió en mi pecho y en mi corazón.

La Madre del Redentor ya te ha llevado de la mano hacia la Casa del Padre. La Cautiva y la Dolorosa, que son dos y es una sola; la que nos dio al Mesías, al Redentor, ya sonrío porque tiene en el Paraíso, en el cielo, al mejor mayordomo para mandar con dulzura el trono, su trono celestial, bajo ese palio con esa “gloria” en forma de cielo azul tan bien hecho, que el Padre Eterno nos pone sobre nuestras cabezas cada día.

Pascual, descansa en la Paz del Señor y de su Madre, de tu Madre,

de Ntra. Madre Dolorosa y de la Merced.

Lavs Deo

Ferrol, a 24 y 27 de diciembre de 2018

Nochebuena y San Juan Evangelista

En los 800 de la Fundación de la Celeste, Real y Militar Orden de la Bienaventurada María Stma. de la Merced

y la Redención de los Cautivos



Martín en su taller trabajando en los bustos de los evangelistas del trono del Ecce Homo (1967)

ALFREDO MARTÍN IN MEMORIAM

En el nombre de un padre que escribió su nombre con minúsculas

Alfredo y Ana Martín García (Hijos de Alfredo Martín Lorenzo)

Se hace difícil y a la vez emocionante poder escribir una crónica vital de quien precisamente nos dio la vida. Difícil, porque desde que falleció, el 29 de agosto del pasado año, notamos su ausencia, el vacío inconmensurable que nos ha dejado. Querer a un padre, no es nada complejo. Quererte a ti, papá, fue el mejor regalo que la vida nos ha podido dar. Y por eso es emocionante teclear estas líneas que aúnan nuestro amor y el sentir de tantas personas que te conocieron, que te vivieron, y que como ellos nos repiten, tuvieron

en ti a un padre afectuoso, a un hombre ejemplar y dadivoso, que desde la minoridad franciscana, desde la humilde labor del que nada es, alcanzó a transformar la existencia de cientos de personas a lo largo de sus 89 años de vida. No en vano, a los pocos días de fallecer, su mujer y sus hijos, nos sorprendimos al recibir una invitación para firmar en change.org una petición para que la plazuela que se abre paso a la entrada de la capilla de la Orden Tercera, fuese bautizada como Glorieta de Alfredo Martín. ¿Cómo poder agradecer tanto cariño

recibido? Gracias a todos, a el pueblo de Ferrol que se volcó en esta iniciativa, a los jóvenes que convertidos en hombres vivieron junto a él su infancia, a la Junta General de Cofradías, a las autoridades locales, civiles y militares, todos los partidos políticos que aprobaron por unanimidad esa moción popular y a los cientos de personas que desde lugares muy alejados de Ferrol nos enviaron sus afectuosas palabras haciéndonos aún más conscientes de lo importante que puede llegar a ser un hombre cuando alcanza su meta en la vida. Y la de Alfredo Martín, la de nuestro padre, fue la más compleja y comprometida que un cristiano debe asumir: ser una buena persona. Ojalá algún día podamos alcanzar la magnitud de su obra.

Somos conscientes de que en muy pocas ocasiones se da nombre a una calle de manera tan veloz. Por ello mi padre sería el primero en mostrar infinita gratitud sintiendo, eso sí, ese vértigo que da compararse con otros

prohombres de la urbe que siendo, sin duda, tan o más merecedores de tal homenaje, aún no lo han recibido.

¿Se puede explicar de manera sucinta quien fue Alfredo Martín? Él mismo lo resumió muy bien en 2015 cuando al recibir la medalla de oro de la Junta General de Cofradías, estando ya su salud debilitada, dirigió estas palabras al público presente en la iglesia de San Julián:

«Quería agradecer, este humilde personaje que soy, la distinción que acabo de recibir, que me llena de orgullo y que me servirá para poder compartirla con mi familia, que siempre me ha ayudado: mis hijos y mi mujer. Y también con tantos colaboradores que tuve a lo largo de 70 años haciendo labores, no solo en las procesiones, sino en cabalgatas de reyes, en fiestas populares... Soy un pobre hombre que nunca fui nada, no tengo estudios pero tengo sentimientos y por ello me gustaría, ahora que tengo la ocasión, agradecerles el homenaje que me hacen ya en el otoño de mi vida».



Alfredo saludando al rey Melchor (José Sueiras) momentos antes del inicio de la Cabalgata organizada por la Orden Tercera. (Años 50)



Este hombre que “nunca fue nada”, lo fue todo. Un artista polifacético, un organizador incansable, un hombre capaz de crear a partir del vacío, de contagiar entusiasmo y de darle a una ciudad que salía de la tristeza de una guerra civil y de la miseria de una postguerra, las primeras pinceladas de magia e ilusión. En los años 40 trabajó para lograr que los Reyes Magos volvieran a visitar la Ciudad Departamental, algo que no hacían desde el estallido de la Guerra Civil. Era un veinteañero pero con unas dotes organizativas que deslumbraban y una capacidad de convicción que lograba que, “no siendo nada”, nadie se atreviese a negarle su ayuda a tan entusiasta muchacho que ya por aquel entonces empezaba a ser reconocido por la prensa como el autor de un peculiar nacimiento instalado en la Orden Tercera.



Imagen de la quema de la falla elaborada por Alfredo Martín para el Día de la Comarca, en 1962.

A finales de los 50, cuando en la ciudad habían renacido las celebraciones pasionales, quiso que la Orden Tercera Franciscana pudiera recuperar las procesiones que sus libros de actas documentaban desde el siglo XVIII. Y así, logró formar una junta de hombres insignes e influyentes con los que poder hacer nacer, primero la Cofradía de la Soledad, y ya en los años 60, la del Ecce Homo.

Volcado siempre en su barrio, para ese Ferrol Vello que tanto amaba, organizó las fiestas de la Parrocheira incluyendo desfiles de carrozas y batallas de flores, hogueras de San Juan con ingeniosos muñecos articulados que quizás fueron la semilla para que en años posteriores el concello le encargase la elaboración de la única falla que se ha prendido en la ciudad, fue en 1962 durante la celebración del día de la Comarca. La prensa recogió el hito como un éxito sin precedentes.

Cientos de jóvenes aprendieron junto a él, junto a ese hombre, que al ver a sus dos hijos dedicados al mundo de la enseñanza, mostraba admiración por un oficio para el que totalmente convencido decía que él no valía. Pero Alfredo fue maestro sin saberlo, sus lecciones no se impartían en aulas y los aprendizajes no se recogían en un temario. La vida, la calle, su querido Belén, la creación de la Banda de Granaderos, el hogar en el que convirtió a la sacristía de la Orden Tercera, esa fue la escuela en la que trabajó, un lugar donde todos los jóvenes tenían cabida y en el que entre todos, se logró hacer nacer la magia y tantos milagros.

Nació el 13 de enero de 1929 en su viejo Ferrol “Bello”, con b, en el bajo de una casita que hacía a la vez de barbería y que ocupaba parte del solar donde hoy se sitúa el Parador de Turismo. Era el menor de tres hermanos: Carmen, Tomás y él. Y aunque no pudo cursar grandes estudios, la escuela de su recordada Doña Ramonita, sita en un piso cercano a su domicilio, le dotó de los conocimientos básicos para abrirse al mundo y del ansia de querer cumplir el deseo de aquella buena

maestra: que se forjasen como hombres de bien. Lo logró con creces y eso que sus fechorías de niñez contadas, como él solía hacerlo, con su voz radiofónica y llena de retranca galaica, parecían apuntar hacia otras direcciones. Como cuando siendo bien niño y ocupando ya el “importante” cargo de monaguillo de la Orden Tercera, estando allí diversas autoridades militares velando al Santísimo, él y su inseparable compañero de infancia, Carolliño, ante el hambre y la necesidad, no pudieron vencer la tentación de dar buena cuenta del ágape que se había preparado en la sacristía para aquellos insignes fieles. Y entre bocado y bocado, mediaron la botella de vino dulce del banquete. Entonces surgieron los miedos a la regañina y buscaron una solución. Aguar el vino podía suponer un mal menor. El problema es que la capilla carecía de traída de aguas y el único líquido elemento del que disponían estaba dentro de unos jarrones que aguardaban ser vaciados, pues sus flores mustias ya apestaban. Desde una esquina de la vieja sacristía, con las manos en la espalda,

temerosos de lo que pudiera ocurrir, vieron entrar a la concurrencia, tomar sus copas, servir el vino mezclado con el agua turbia de los floreros y con los brazos en alto entonar un “¡Buen vino vive Dios!”. Un brindis que en casa hemos repetido en muchas ocasiones sonriendo al recordar aquella travesura.

ALFREDO FUE MAESTRO SIN SABERLO, SUS LECCIONES NO SE IMPARTÍAN EN LAS AULAS

A veces, junto a su hermano Tomás, formaba parte de una de aquellas bandas de chavales que con cierta inconsciencia e ingenuidad asistían como espectadores de las fechorías de algún travieso de turno, que entintaba el agua bendita de la pilas de la capilla de San Roque, para poder ver salir de misa a las mujeres con los dedos negros marcados en la frente. Al pobre del capellán de San Roque, también le hacían pasar malos



En el centro de la imagen, con sotana negra y una teja en sus manos, Don Luisiño “el santo” acompañado de un nutrido grupo de seguidores, entre los que se encontraban Alfredo y su hermano Tomás.





Imagen del Alfredo ante su Belén. Años 60.

tragos. Habitado a llegar a toda prisa a la capilla, teniendo que entrar por una sacristía situada en su flanco derecho, a través de un estrecho paso de tierra, le preparaban trampas en la hierba, boquetes tapados con cañas y terrones en los que el pobre hombre terminaba metiendo la pierna hasta la altura de la rodilla.

Luisiño, rezó de rodillas ante el Santísimo expuesto, a los pies de la Soledad, durante tres días y tres noches, ininterrumpidamente, en un éxtasis inalcanzable, rogando que se librara a la ciudad de aquel mal. El misticismo puro de aquel menudo clérigo al que apodaban por sus palabras y actos “el santo”, impresionó a los terciarios franciscanos y caló hondo en el espíritu del por entonces pequeño Alfredo. Con los años, recordaba con profunda impresión, los acontecimientos que se sucedieron días después. Liberada la ciudad de lo que parecía un inminente peligro, decidieron los franciscanos seculares, movidos por el sacerdote, sacar en procesión por el barrio de Ferrol Vello a la Virgen de la Soledad en agradecimiento por su intercesión ante las plegarias realizadas. La comitiva resultó excepcional. Cientos de personas se agolpaban en la calle San Francisco a la espera de la salida de la imagen, portando velas, estampas, escapularios y los por entonces afamados cordones de San Francisco. Tal fue la concurrencia de almas, que cuando

CUANDO SALIÓ DEL HOSPITAL SE HABÍA CONVERTIDO EN LA CABEZA DE FAMILIA

Pero en el ánimo de aquellos infantes entre los que se encontraba nuestro padre, hubo momentos llenos de solemnidad que quedaron grabados en su memoria para siempre. Como cuando durante la Guerra Civil se anunciaban bombardeos sobre Ferrol y el sacerdote que atendía los cultos en la Orden Tercera, Don



El rey Gaspar llevado a hombros por sus pajes sobre un palanquín y flanqueado por un séquito de soldados romanos. Imagen de una de las cabalgatas de Reyes realizadas por Alfredo Martín en los años 60.

la imagen regresaba ya a su templo, todavía eran muchos los fieles que estaban iniciando el recorrido tras ella.

Los tiempos aciagos no habían llegado a su fin y la España fragmentada dejaba ver sus heridas también en nuestra ciudad. En el arsenal se custodiaban a los republicanos contrarios al movimiento. Cada semana, Don Luisiño, se hacía acompañar por media docena de niños para ir a visitar a esos presos. La fama de santo del sacerdote hacía que se le abrieran todas las puertas y que su visita a los represaliados, acompañado además de la imagen ingenua de unos niños, se aceptase sin obstáculos. Una vez dentro del presidio el sacerdote abría su sotana y repartía entre aquellos cautivos algo de tabaco, alguna provisión o correspondencia. Su sencillez y su modo de acercarse a unos presos, muchos de los cuales le manifestaban abiertamente su agnosticismo o incluso su ateísmo, no mermaba el ánimo de su misión. La recompensa la obtenía en forma de canción, pues al cruzar las rejas para salir al mundo libre,

aquellos hombres regalaban al sacerdote sus voces, entonando al unísono la Salve Marinera.

Alfredo no tardó mucho tiempo en caer enfermo e ingresar en el antiguo Hospital de Caridad. Solía decir que su enfermedad fue el hambre. La barbería de su padre, donde los almirantes de la vecina Capitanía acudían a cortarse el pelo y perfilar barbas y bigotes, dejó de tener clientela. En pocas semanas ingresaron también su hermano Tomás, su abuela y su propio padre. Durante varios meses los vio desaparecer a todos. De su hermano Tomás jamás se olvidó, porque siendo solo un niño como él, le cuidó con un desvelo inusual, alentándolo frente a sus miedos y cobijándolo bajo el halo de su bondad. Por eso el nieto de Alfredo ha sido bautizado con el nombre de Tomás.

Lamentablemente cuando salió del hospital se había convertido en el cabeza de familia responsable de su madre y de su hermana mayor. Aunque era un niño no tardó en ponerse a trabajar, en la tienda de electricidad de la



Viuda de Pedro Fernández, en la marisquería Venancio, en el puerto bajo las órdenes de Nicasio Pérez... Y en cada momento libre que tenía acudía a su refugio, a su hogar, a la Orden Tercera, a esa capilla que fue su vida donde encontró el cariño de una segunda madre, Doña Concha Leste, la por entonces Ministra de los terciarios. Una mujer llena de amor que se encariñó con Freducho, ese niño, huérfano del barbero Tomás, al que animó a elaborar un belén que sirviese para entretener a los niños del barrio. Las habilidades de Alfredo eran muy conocidas y aunque aquel primer nacimiento destilaba una gran ingenuidad, ya estaba dotado de pequeños mecanismos de movimiento y de efectos especiales.

“MIENTRAS TANTO CRECIÁN SUS ANSIAS DE RECUPERAR AQUELLAS IMÁGENES DE SU NIÑEZ DE LA PROCESIÓN DE LA SOLEDAD”

Los años siguieron transcurriendo. En la década de los 50 Alfredo lograba superar un concurso para obtener una plaza de subalterno, personal civil al servicio de la Armada. Su destino sería la Vicaría de la Iglesia Castrense de San Francisco, lindando con su querida Capilla de la Orden Tercera. Por aquel entonces su belén había alcanzado gran fama, aumentando sus proporciones, ingenios y belleza. Los Reyes Magos tenían una caseta en su antesala y los niños de todo Ferrol acudían allí a entregar sus cartas. Fue entonces cuando decidió que sus mágicas majestades debían tener una presencia más vistosa en las calles. Animó a las costureras del barrio a acudir a la sacristía de la capilla con sus máquinas de coser, lograron telas y se pusieron a fabricar decenas de trajes de pajes. Un joyero de la calle San Francisco elaboró en metal tres coronas llenas de piedras de fantasiosos colores. Visitó a las autoridades militares que le prestaron caballos, jeeps, un camión de carbón,

etc. Los comerciantes se animaron a elaborar carrozas. Otros, como el tan querido Diego, el pastelero de la calle de la Cárcel, donaba miles de caramelos. Todo el mundo participaba y se lograba realizar una cabalgata multitudinaria que con el paso del tiempo, bien pudiera parecer parte del argumento de una película de Frank Capra. No existían subvenciones, existía el trabajo duro y la buena disposición del pueblo que sabía dar respuesta a la llamada de un hombre creativo y entusiasta.

Aunque llevaba desde su infancia vinculado a la Orden Tercera, no había querido nunca hacerse terciario franciscano, dar el paso para formar parte de una orden religiosa creada por San Francisco en el Medievo, para que los seglares pudieran seguir los pasos del pobrecillo de Asís, su ideal de pobreza, de humildad. Pero su compromiso era cada vez mayor y no tardaría en dar el paso.

Mientras tanto crecían sus ansias de recuperar aquellas imágenes de su niñez de la procesión de la Soledad. Informado por los antiguos libros de actas de la capilla, conoció de primera mano cómo los terciarios franciscanos tenían por costumbre celebrar los dos grandes momentos del calendario litúrgico cristiano de manera pública. Por un lado, la Navidad, mediante los belenes que había creado el propio San Francisco. Por otro, la pasión y muerte de Cristo, mediante procesiones y prédicas en las rúas. Así, supo que en todos los lugares del mundo donde existe una hermandad de terciarios franciscanos, el Domingo de Ramos, día en el que se da lectura a la Pasión del Señor, procesionan por las calles a un nazareno o bien a un Ecce Homo. En Ferrol aquellas procesiones fueron tan antiguas como el nacimiento de la propia Orden Tercera, en el siglo XVIII. También durante aquella centuria se celebraba la procesión de la Soledad, al término del Santo Entierro, aquella que, como recoge en historiador decimonónico Montero Aróstegui, era llamada por el pueblo, la de los “Caladiños”.

Tras la Guerra Civil, Demetrio Casares había recuperado la tradición de procesionar por las calles de Ferrol imágenes de la Pasión. Él lo hizo

desde otro carisma, el de los terciarios servitas, los Siervos de María, que también habían llegado a la ciudad en el XVIII y levantado su propia capilla, la de Dolores. Fue el pionero. Le siguieron los cofrades de las Angustias cuya hermandad y santuario habían nacido así mismo en aquel remoto siglo y que ahora, de la mano de Daniel Novás, salían a las calles con sus imágenes al encuentro de su pueblo. ¿Porqué no podía la Orden Tercera unirse a este resurgir, hacer renacer un pasado que todavía estaba vivo en la devoción de las gentes del barrio de Ferrol Vello? Alfredo encontró mucha oposición. En primer lugar, en el propio director de la Orden Tercera, un sacerdote jubilado castrense, Don Luis Rodríguez, que no creía que la iniciativa pudiera sacarse adelante en un contexto tan modesto como el de la capilla de los terciarios. Martín sabía que no era así. El patrimonio escultórico con el que contaban era único. La imagen de la Soledad no solo gozaba y goza de una belleza y dulzura sin igual, sino también de una vestimenta de gala excepcional traída de Filipinas por la familia Boado, camareras de la Virgen desde tiempos inmemoriales. Ni corto ni perezoso Alfredo se puso manos a la obra. Comenzó a moverse, pidiendo colaboración entre los mandos de la armada. Se entrevistó con el director de obras de Puerto. Habló con su amigo el escultor Guillermo Feal y con el maestro sastre

Manuel Da Silva. En 1958 había logrado formar una Junta espléndida de personas dispuestas a colaborar. Se hicieron rifas, loterías, se recogieron donativos y en poco tiempo, aquel hombre que “no era nadie” logró materializar el surgimiento de la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad y le tercio de María Magdalena.

“COMENZÓ A MOVERSE, PIDIENDO COLABORACIÓN ENTRE LOS MANDOS DE LA ARMADA”

En los años 60 corría un rumor entre los vecinos de la zona de Capitanía. Se decía que el gobierno quería levantar un parador de turismo en la zona. Aquel runrún resultó ser cierto y se procedió a la compra e indemnización de una manzana de viviendas. Pero el solar adquirido parecía no satisfacer en sus dimensiones a las autoridades que pusieron sus ojos en la capilla de la Orden Tercera. Todos sabemos que en nombre del progreso se cometieron auténticas atrocidades contra el patrimonio artístico en nuestro país. Y así fue que un fraile franciscano llegó desde Compostela para informar a los terciarios de



El Cenáculo. Detalle de una pasaje de la Pasión, obra de Alfredo Martín.



los planes del Ministerio. Se procedería al derribo de la capilla y se levantaría una nueva iglesia en el barrio de Canido, donde los terciarios tendrían un espacio reservado. Aquel despropósito desveló a Alfredo durante días, ¿cómo se podía autorizar algo así? Leyendo la regla de la Tercera Orden entendió que esa medida no se podía tomar sin la autorización de los franciscanos seculares, así que animó a los miembros de la orden a reunirse para exponer la situación. No se podía permitir esa invasión en los derechos de una institución religiosa que llevaba viva en la ciudad tres siglos.

La capilla se llenó también de vecinos airados por la idea de la demolición. Y ante ellos, subido al ambón, un fraile franciscano llegado desde Compostela y partidario del derribo, explicaba las bondades de la nueva iglesia de Canido. Alfredo ni corto ni perezoso pidió la palabra. Le costó conseguirla porque no era terciario franciscano, pero no se amilanó y expuso la ilegalidad de aquella iniciativa, alentó a los vecinos a recordar todo lo que se vivía cada año en aquella iglesia y como formaba parte indivisible del barrio. El fraile enfureció, y al grito de “retírenle la palabra

a ese comunista”, terminó con la arenga de Alfredo. Pero la construcción permaneció en pie y Alfredo entendió, tras estar a punto de perder aquel lugar que consideraba su hogar, que había llegado la hora de comprometerse con la orden. Se hizo novicio y cuando rondaba los 50 años profesó como terciario franciscano, ocupando desde entonces siempre servicios en su Junta de Gobierno y siendo elegido en más de 8 ocasiones como ministro.

Salvada la capilla, la vida de Martín trascurría inmersa en sus ciclos de labor. Atendía a su trabajo y en sus momentos de asueto se dedicaba, siempre rodeado de jóvenes, en Navidad, al belén y la cabalgata, comenzaba luego los preparativos de la Semana Santa, a las procesiones añadamos el montaje de los 12 apóstoles de San Roque, que durante mucho tiempo se le encomendó. Además el monumento de Jueves Santo en la Capilla, con su adorno floral y los altares que flanqueando al Sagrario, muestran a las imágenes de la Soledad y el Ecce Homo. Pero faltaba algo más. Creía Alfredo que se necesitaba algún modo más popular de hacer llegar al pueblo el mensaje de la Pasión. Algo más visual. Y así creó en 1965 la Passio. Nueve dioramas o pasajes que recorren los últimos días de la vida de Cristo al modo de los belenes. Más de mil figuras de barro policromado cobran un gran realismo en medio de maquetas inspiradas en antiguos álbumes traídos desde Tierra Santa. Los juegos de perspectiva, los trampantojos, las luces, hacen que cada piedra, cada árbol, cada imagen, estén debidamente dispuestas para impresionar al espectador. Durante décadas la Passio formó parte indiscutible de la Pasión Ferrolana y cada vez que abría sus puertas al público, al igual que en su belén, se formaban colas inmensas para poder presenciar tan original creación, que cuenta con imitadores en el levante hispano. En nuestra mente y en nuestro deseo está el que algún día este patrimonio se exponga de manera permanente en la ciudad.

Los años iban transcurriendo y la sacristía de la capilla era siempre un hervidero de chavales inmersos en mil actividades. Desde el equipo de baloncesto de los Tofitos, por sus camisetas

marrones (color franciscano) y por ser integrantes de la TOF (Tercera Orden Franciscana) hasta los ensayos de timbaleros y cornetas. Alfredo, tras ser premiado por el Concello por la maqueta que mostraba a los ferrolanos cual sería el aspecto de su nueva Casa Consistorial, se adentró en el mundo de la pintura y con su experiencia en las artes se convirtió en profesor de educación artística en el colegio Ibáñez Martín. En el barrio enseñaba altruistamente a pintar a quien lo deseara y sus exposiciones abarrotaban los bajos del Palacio Municipal. De la pintura figurativa dio un salto a la abstracción, a un estilo que denominó sugerente y su propuesta fue seleccionada en varias ocasiones por la bienal de Pontevedra.

EN SUS MOMENTOS DE ASUETO SE DEDICABA, EN NAVIDAD, AL BELÉN Y A LA CABALGATA

En 1967 alentado por los más jóvenes colaboradores de la Cofradía de la Soledad, deciden crear una nueva hermandad para dar cabida precisamente a esa llamada juvenil que, sin querer alejarse del carisma en el que había crecido, demandaban más autonomía. Era el momento de recuperar la ya mencionada tradición de la procesión del Ecce Homo en la tarde del Domingo de Ramos. Superar las dificultades económicas era un nuevo reto, pero los jóvenes montaron un belén propio, realizaron rifas, loterías y acompañaron a Alfredo a visitar al Capitán General con el fin de que la Marina prestase sus talleres de carpintería para la elaboración de un trono. La idea de Alfredo era construir una plataforma de corte neoclásico que casase con el estilo dieciochesco de la talla de Florencio Gambino, escultor formado con José Ferreiro, introductor de este estilo en Compostela. Elaboraron en la propia capilla los planos, colaborando cada uno con su saber, delineantes, dibujantes, bajo la dirección de Alfredo. La Marina accedió a regalar la mano de



Alfredo Martín en su última exposición de pintura celebrada en el Torrente Ballester en 2014.



Paso del Ecc Homo. Trono elaborado por Alfredo Martín (1969)

obra y cedió unas espectaculares maderas venidas de la Guinea. La Junta encargó entonces a Martín que materializase de su mano el proyecto y así lo hizo. Trabajó durante meses modelando las efigies de los cuatro evangelistas que presiden cada uno de los frentes del trono. Buscó referentes para completar el conjunto con las imágenes de los doce apóstoles. En la Semana Santa de 1968 el conjunto salió a las calles de Ferrol por vez primera, siendo alabado por la prensa y por los especialistas. La Voz de Galicia recogía, el 7 de abril de 1968:

NO HABÍA SUBVENCIONES, PERO SÍ TRABAJO, ESFUERZO Y UNA GRAN Y HERMOSA LABOR SOCIAL

“El trono puede considerarse como el más bello y artístico de nuestra ciudad. Está formado por una columnata de medio centenar de piezas de estilo clásico greco-romano, con un fondo de artísticas hornacinas. Cuatro enormes bustos de los evangelistas y cuatro farolas de estilo marinero que imitan las de los antiguos galeones de la Armada, enmarcan la imagen en la que, mucho siglos antes, pusieron su fervor

nuestros antepasados.”

Iconográficamente Martín quiso evidenciar la misión pastoral de la procesión del Ecc Homo con la presencia de los cuatro evangelistas mediante cuyos escritos los cristianos conocimos la pasión de Cristo. Pero hay más, doce fueron los apóstoles que acompañaron al Mesías. Todos escucharon la llamada del Señor y, tras su muerte, llevaron el mensaje divino hasta el postrero rincón del mundo conocido.

Lamentablemente, según contó la prensa, durante la Semana Santa del 2018 este trono sufrió un accidente y graves desperfectos. No es la primera vez que esta obra trono se ve aquejada por las vicisitudes. En 1980 se guardaba en los almacenes de la PYSBE y una carretilla eléctrica chocó contra él. Aunque compleja, se procedió a su reparación, buscando las cofradías, con Alfredo a su frente, el modo de poder ajustar la indemnización del seguro a la gravedad de los daños. Deseamos que la actual Junta de Gobierno de las Cofradías de la Soledad ponga su empeño en recuperar un patrimonio que no forma parte únicamente de su hermandad, sino que es el legado, la historia y la huella de un pueblo y de su Semana Santa.



Foto de familia de la Banda de Granaderos en 2004 en su XX aniversario en la plazuela renombrada en 2019 como Glorieta de Alfredo Martín.

Ya en los 70 la Semana Santa sufre un duro revés. Se prohíbe salir a los cofrades con la cara cubierta. Los cambios políticos generan incertidumbre y desaparecen muchos de los apoyos a la Pasión Ferrolana. Los miembros de la Junta de las Cofradías de la Orden Tercera deciden dar un paso atrás, abandonan. Alfredo les dice que asumirá él sólo esa responsabilidad. No se lo impiden, pero lo toman por un iluso. Sin el apoyo de la Marina y de otras instituciones el camino a recorrer semejaba intransitable. Pero Martín ya tenía en mente una posible solución. Junto con su amigo el sastre Manuel Da Silva idean unos vistosísimos uniformes de corte militar. Estaba naciendo la Banda de Granaderos. Era 1973 cuando los jóvenes del barrio realizaron sus primeras salidas musicales por las calles de la zona para regocijo de sus familiares y vecinos. La idea era no solo que

esa agrupación pudiera poner una banda sonora a las procesiones, sino que además, se convirtiese en el sustento económico de las cofradías. Durante el verano se buscaban actuaciones remuneradas por las fiestas de toda Galicia. Los miembros de la banda, fuera cual fuese su condición social, tenían a su disposición un uniforme, un instrumento, se les abonaba el coste del bus cuando acudían a ensayar y viajaban a gastos pagos por toda la geografía, conociendo lugares que en muchas ocasiones no hubiesen podido visitar de otro modo en aquellos años. Pero es que además, en octubre, al término de la temporada, en agradecimiento por el trabajo realizado por los chicos con sus instrumentos, se realizaba en el Parador de Turismo el Acto de Homenaje al Granadero, en el que se impartían ante sus familias, medallas y trofeos a los miembros más destacados. La recaudación de la banda,



que estaba integrada dentro de las cofradías y que fue la primera agrupación musical de la ciudad vinculada directamente a la Semana Santa, supuso el sustento de la Hermandad. No había subvenciones, pero sí trabajo, esfuerzo y una gran y hermosa labor social, gracias a ello, la imagen de la Soledad, por ejemplo, fue la primera de la ciudad en lucir un bordado palio en seda blanca y damasco (iconográficamente el color del luto de las reinas), sobre unos cordobeses varales de plata.

Los hijos de Alfredo nacimos al tiempo que se gestaba la Banda de Granaderos, fuimos educados rodeados de chavales, en un contexto de trabajo y alegría, de fraternidad y respeto. Con su ejemplo, sin discursos, sermones, ni diatribas, nuestro padre nos enseñó a nosotros y a sus “otros hijos”, los granaderos, el valor de laborar a favor de otros, demostrando que el altruismo no es una utopía.

ESTE AÑO PASADO SE LOGRÓ ACOMETER POR FIN UNOS DE SUS VIEJOS SUEÑOS: LA REPARACIÓN DE SU BELÉN

Tras la Semana Santa de 1996, Alfredo que contaba por aquel entonces con 67 años, decide dejar su cargo al frente de las Cofradías de la Orden Tercera. Curiosamente la llegada de las subvenciones había dotado a todas las hermandades ferrolanas de una gran estabilidad y tranquilidad económica, pero también habían surgido indeseables conflictos por el reparto de las mismas. Poco amigo de las estrategias políticas y muy sensible en lo que al trato humano se refiere, aconsejado por su familia, decidió dar ese paso. A partir de entonces se volcó exclusivamente en su querida Fraternidad Terciaria, dejando las cofradías en otras manos y luchando, como siempre, por proteger la capilla de la Tercera Orden y preservar su importante



Belén de la Orden Tercera, obra del Alfredo Martín, en la actualidad.

patrimonio artístico. Bajo su dirección como ministro se acometieron, entre otras, las obras de remodelación del tejado de la iglesia, de remozado y pintado de paredes y bóvedas vaídas, de renovación de los bancos de madera, de instalación de un zócalo de piedra, de restauración de las arañas eléctricas, de sustitución total del suelo de la capilla, de fundición del primer piso de la sacristía, sin olvidarnos de la restauración del Retablo Mayor y de su amada imagen de Nuestra Señora de la Soledad. Este año pasado, estando él ya muy enfermo, se logró acometer por fin uno de sus viejos sueños: la reparación de su Belén. La junta de gobierno de la Orden Tercera, a la que pertenecemos, tiene claro que su legado

no desaparecerá y seguirá velando, como él hizo durante tantos años, por proteger un patrimonio que no es sólo de los terciarios sino que lo es de todos los ferrolanos. En esta línea seguimos trabajando, acometiendo este año la restauración del Cristo de la Luz y preparando un proyecto para la sustitución del tejado de la sacristía. Tuvo la suerte Alfredo de que su obra fuera reconocida en vida, recibiendo múltiples homenajes y muestras de cariño: el Concello le otorgó la Insignia de Oro de la ciudad, fue nombrado Hermano Mayor Honorario de las Cofradías de la Orden Tercera, presidente de honor de la Asociación de Belenistas, socio de honor de la SAF o Fabe de plata de la Asociación Asturiana de Ferrolterra. Pero si de algún modo

hay que resumir el legado de Alfredo Martín, la respuesta se simplifica en su humanidad. El himno de los terciarios franciscanos, en honor del humilde Santo de Asís, comienza rezando “Las huellas del caudillo enamorado, sigamos con fervor...” Tú papá, las seguiste, dejando tras de sí una estela tan honda, que conmueve escuchar a tus muchachos decir que pronto podrán pasar ante tu glorieta y saludarte con un afectuoso “Buenos días Alfredo”, porque dicen, y les creemos, que siempre estarás con ellos, que siempre estarás con nosotros. Solías decir que te enorgullecía saber que tus obras siempre emocionaban. Ellos han sido tu mejor obra y al hablar de ti, se emocionan. Papá, descansa en Paz y Bien.



ECCE HOMO 2019
REVISTA OFICIAL DE LA SEMANA SANTA DE FERROL



 ECCE HOMO 2019 
REVISTA OFICIAL DE LA SEMANA SANTA DE FERROL



Semana Santa
FERROL

Declarada De Interés Turístico Nacional